

MODELO DE ATENCIÓN CON ENFOQUE INTEGRAL

Versión Preliminar

Marzo 30, 2009

Modelo de Atención con Enfoque Integral Educación Inicial

Índice

Presentación

Introducción

I. Fundamentos y características del Modelo de Atención.

- 1. Definición de la Educación Inicial**
- 2. Fundamentos de un Nuevo Modelo de Atención**
- 3. Características del Modelo de Atención**

II. Elementos curriculares

- 1. Organización por ámbitos formativos**
- 2. Líneas metodológicas**
- 3. Seguimiento y evaluación**

Bibliografía consultada

Presentación

El presente documento se enmarca dentro de las acciones del Programa Sectorial de Educación 2007-2012. Se trata del Modelo de Atención con Enfoque Integral para favorecer el desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de niñas y niños de 0 a 3 años de edad, que se tiene previsto implementar en nuestro país.

Esta propuesta ha sido construida, en forma colegiada, a partir de las ideas que forman parte del debate actual –en el plano educativo y de las políticas públicas- sobre el tipo y las características de la atención que es necesario brindar desde edades tempranas. Está pensada fundamentalmente sobre el principio de ofrecer un servicio educativo, que sin dejar de lado la atención asistencial, se enfoca en la atención y satisfacción de las necesidades básicas de las niñas y los niños, desde el momento de su nacimiento¹ hasta alcanzar los primeros años, previos a la escolarización obligatoria, y que además, considera la posibilidad de favorecer el desarrollo de las capacidades físicas, cognitivas, afectivas, así como de comunicación y socialización de los pequeños.

Las razones de esta orientación encuentran sustento en la gran cantidad de investigaciones y estudios sólidos que en la actualidad han demostrado que las niñas y los niños desde el nacimiento cuentan con más capacidades de las que suponíamos hasta hace algún tiempo², al descubrir que durante estos primeros años existe una actividad cognitiva muy importante que sienta las bases para la construcción de muchas de las capacidades que desarrollan los niños y demostrar que estos procesos de desarrollo pueden favorecerse, si existe una intervención intencionada y de calidad.

¹ En algunos países existen propuestas para apoyar a la madre desde la gestación del bebé y así crear las condiciones que permitan al niño desarrollarse de manera plena y garantizarle una vida con éxito.

² Véase “Early Childhood”, en John Flavell, Patricia Millar, Cognitive Development, Englewood Cliffs, NJ, 1997. Asimismo se pueden consultar los escritos de Francesco Tonucci.

La calidad y cantidad de experiencias recibidas durante la primera infancia son importantes para el desarrollo del niño y tienen una influencia significativa sobre su futuro. La educación brindada en el hogar por los padres, madres, familias,³ así como de otros adultos que se encuentran alrededor tiene la función esencial de abrir espacios de reconocimiento hacia los pequeños al crear las primeras condiciones para establecer un ambiente cálido, de seguridad y confianza para el desarrollo y estimulación del aprendizaje. La activa participación de las familias en este proceso ha demostrado ser un factor fundamental durante esta etapa de la vida, debido a que en esta interrelación, los bebés, las niñas y los niños descubren paulatinamente su propia existencia y construyen sus primeros esquemas socio afectivos que son un soporte importante en su proceso de desarrollo, al tiempo que construyen, enriquecen y amplían sus capacidades físicas, cognitivas y comunicativas.

En el diseño del presente documento se han considerado las experiencias y resultados obtenidos con la aplicación de programas implementados a nivel nacional e internacional⁴, en forma particular, aquellos que se desarrollan en la actualidad en diversas instituciones del país y el extranjero; así como de los avances recientes en la investigación sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje en la infancia temprana.

Esta propuesta para su aplicación en fase de pilotaje, va a estar acompañada de dos materiales de apoyo; uno pensado para el agente educativo con sugerencias que le permitirán crear un ambiente rico que invite a los bebés y a los niños pequeños a explorar, experimentar y jugar, o bien crear situaciones para que vivan una infinidad de experiencias. Otro de los materiales está pensado para las familias, para apoyar los procesos de desarrollo y la construcción de capacidades en los niños más pequeños.

³ Cuando se habla de familias se está considerando que la conformación de éstas ha variado mucho en los últimos años y que ahora existen distintas posibilidades, ya que, por ejemplo un gran número de familias se integra por mamá y un sólo hijo.

⁴ Para revisar el análisis completo veáse el Estado del Arte de la Educación Inicial en México, 2007. Documento de trabajo interno

La propuesta, específicamente lo que corresponde a los elementos curriculares, junto con los materiales para el agente educativo y el pensado para las familias, se trabajarán en una primera etapa, en fase piloto para abrir la oportunidad de ponerlos a consideración de los distintos agentes que participan en el trabajo con los niños, en situaciones reales, en las distintas y diferentes modalidades y contextos en los que se ofrece el servicio de Educación Inicial.

VERSIÓN PRELIMINAR

Introducción

La historia de la Educación Inicial ha tenido un proceso de búsqueda para ser reconocida y valorada como una alternativa que contribuye al desarrollo y a la educación de los niños y las niñas en sus primeros años de vida. Actualmente no se duda de la influencia que tiene la atención temprana en el desarrollo infantil y del impacto educativo que deja en los niños durante su crecimiento.

Este reconocimiento se logró después de un periodo extenso de investigaciones, análisis, aportaciones y sobre todo de los resultados de las acciones educativas que se instrumentaron en diversas instituciones para contribuir a una mejor formación de los niños y las niñas.

Dos contribuciones lograron posicionar a la Educación Inicial como una medida alternativa, necesaria para iniciar la educación desde los primeros años de vida. Por una parte, el reconocimiento que recibió a nivel internacional como una acción valiosa y realmente efectiva para una formación de calidad. Y por otro, las aportaciones de las neurociencias han transformado la visión que se tenía acerca de las capacidades de los niños y las niñas, y abrieron un camino para repensar y modificar las formas en que se comprende el desarrollo y la educación de los más pequeños.

Para concebir a la Educación Inicial como una acción educativa, es importante superar varios retos centrales: el primero de ellos consiste en modificar la concepción de la Educación Inicial como un derecho de la madre trabajadora exclusivamente, para plantearla como un derecho fundamental de todo niño y de toda niña a recibir atención desde que nace; otro de los retos a superar es la dicotomía existente entre acciones de tipo asistencial y acciones educativas para unificarlas en un Modelo con enfoque integral que asegure el pleno desarrollo armónico de sus capacidades.

Al tener presentes estos dos retos centrales surge un tercero: la trascendencia que tiene la Educación Inicial para contribuir a la educación de los mexicanos y

de articular el esfuerzo de instituciones y organizaciones sociales junto con los otros niveles del Sistema Educativo Nacional.

En este documento se presenta un Modelo de Atención con enfoque integral que trata de impulsar a la Educación Inicial como un proceso de construcción de capacidades en la primera infancia, que sirva como base para la educación presente y futura de los niños y las niñas.

Dicho Modelo parte del convencimiento de que existen las condiciones y la experiencia suficiente en todos los actores e instituciones para emprender en este momento la tarea de gestar un proceso de cambio y revaloración de la Educación Inicial.

VERSIÓN PRELIMINAR

I. Fundamentos y Características del Modelo de Atención.

1. Definición de la Educación Inicial

a) Como proceso

La Educación Inicial se comprende como el proceso de desarrollo y transformación de las capacidades⁵ de las niñas y los niños, del nacimiento a los tres años de edad. Para apoyar dicho proceso es necesario proporcionar un conjunto de oportunidades de aprendizaje, que permita fortalecer los niveles de desarrollo alcanzados por los niños en su evolución, pero además llevarlos a que construyan capacidades para mejorar sus condiciones de vida y sentar las bases para un enriquecimiento de su vida personal, familiar, escolar y social.

Los niños al nacer son vulnerables por lo que requieren de un apoyo externo para su supervivencia, sin embargo, rápidamente aprenderán a ser seres independientes, adaptándose a su contexto. Esto depende de sus experiencias en los primeros años de vida.

La Educación Inicial es un apoyo que se le brinda al proceso natural de desarrollo de los niños y las niñas fortaleciendo sus capacidades intelectuales, afectivas, y físicas, mediante una intervención planeada, sistemática y de calidad de los diferentes agentes educativos e instituciones que hacen vigentes los derechos de los niños y a su vez vigilan que los otros los respeten para que cada niño, independientemente de su contexto y características personales, tenga una vida plena y alcance un desarrollo integral.

⁵ Se entiende por **capacidad** a la posibilidad que desarrolla el individuo para llevar a cabo diferentes actividades con un resultado positivo. La capacidad se construye a partir de aptitudes que ya se dibujan desde la genética del individuo o desde la extrema voluntad que direcciona la mente y el cuerpo a conseguir el nivel de ejecución deseado para concretar el resultado.

El proceso que sigue, es un espacio donde los niños tienen oportunidad para opinar, tomar decisiones, actuar con iniciativa y organizarse con sus pares con diversas intenciones. Un lugar donde el agente educativo toma en cuenta los puntos de vista, informa a los niños sobre lo que van a hacer, cómo hacerlo y cómo participar, además de apoyar las acciones que emprendan.

El agente educativo debe saber que todos los niños, desde su nacimiento son seres sociales capaces. Siegel (1999), señala que un gran número de estudios han aclarado que el desarrollo debe considerarse como resultado de los efectos de la experiencia sobre el potencial genético innato.

Para la Educación Inicial el centro de atención son los niños y las niñas entre el nacimiento y los tres años de edad, sin importar su condición física, social, étnica, económica, cultural o de género. En esta diversidad de condiciones, el proceso educativo ofrece oportunidades para mejorar, transformar o crear mejores capacidades en su vida.

Estimular el aprendizaje y el desarrollo según las novedades y el desafío que presente el contexto de los niños y las niñas, al proporcionar una continuidad en el aprendizaje, favorecerá el fortalecimiento de las capacidades necesarias para la integración en su medio.

En un centro de desarrollo (que puede tener diferentes nombres), la atención y el cuidado es distinto al que se proporciona en la familia o en la comunidad; más aún si se trata de condiciones urbanas, marginales, rurales e incluso migrantes, ya que estos diferentes contextos propician una adaptación acorde a las posibilidades y la cotidianeidad de las costumbres y tradiciones de los diferentes ambientes.

No obstante, la diversidad de contextos y situaciones en las que se instrumenta el proceso, proporciona un beneficio a los niños y niñas a través de la interacción directa con su entorno, al evitar limitantes de las posibilidades de aprendizaje que producen una mejora en todas sus capacidades.

Así, el desarrollo puede verse reflejado en la creciente capacidad de autorregulación que se aplica en las relaciones sociales, al volverse cada vez más autosuficientes, resultado de la relación entre cuidadores y niños.

La Educación Inicial es un proceso de crianza colectiva que busca el desarrollo de los niños dentro de un ambiente estimulante, de confianza e interés por parte de los agentes educativos para la elaboración de tareas compartidas en las cuales se cultiva la exploración, se fomenta la autonomía, se protege la salud emocional y se cuida el desarrollo integral de las niñas y los niños. La relación de los niños y las niñas menores a tres años con otras personas, tanto con adultos como con sus pares son importantes en su desarrollo, ya que los prepara para integrarse a un medio social de acuerdo con sus capacidades.

b) Enfoque de derechos

Los niños y las niñas desde que nacen son sujetos de derecho y corresponde a los adultos responsables de su cuidado, con el apoyo del Estado, ser garantes de su ejercicio cotidiano.

Concebir al niño desde que nace como un sujeto de derecho, plantea una postura radicalmente distinta de interacción con la niñez; coloca a los niños y niñas, en una relación de igualdad ante los adultos, es decir, con los mismos derechos humanos que cualquier individuo, por el simple hecho de haber nacido.

Esta forma de entender a la infancia fue producto de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN), promovida por la Organización de Naciones Unidas (ONU), en 1989 y signada por la mayoría de los países del mundo. Con esta nueva dimensión, se dejan atrás nociones que consideran a los bebés, niños y adolescentes como objetos de cuidados y acciones de protección que los adultos deben ejercer sobre ellos.

En consecuencia, niños y niñas deberán ser respetados desde que nacen, ser criados con cariño y ternura, informados de todo aquello que les afecta,

considerar su punto de vista, sus necesidades e intereses y tener la posibilidad de decidir.

Los derechos implican básicamente tres tipos de acciones:

1. Las acciones de **provisión** de condiciones de vida necesarias para su supervivencia como son la alimentación, el abrigo, la seguridad física y emocional, y la proporción de servicios de educación, salud y recreación.
2. Las acciones de **protección** que se refieren a la prevención del maltrato y el abuso a menores y la seguridad integral de los niños y niñas.
3. Las acciones para facilitar la **participación infantil** que se refieren al derecho de ser informados, escuchar y tomar en cuenta su opinión, propiciar la toma de decisiones y la organización grupal.

No hay un derecho o acción más importante que otro, sería incorrecto pensar que sólo debe cuidarse su salud y alimentación, sin pensar en ambientes sociales, agradables y afectuosos. Explorar con libertad los espacios donde viven, no implica olvidar la seguridad, la higiene del lugar y de los materiales. Tampoco se favorece el ejercicio de los derechos en el afán de protegerlos y mantenerlos cerca de la familia, si se impide la convivencia con otros niños que ayude al desarrollo de sus habilidades sociales.

En el ámbito de la educación, el enfoque de derechos proporciona un marco para la acción pedagógica del agente educativo, al proponer referentes claros para valorar su cumplimiento y tener siempre presente el **interés superior del niño**, adecuando las acciones educativas a las características de sus capacidades.

Considerar el “interés superior del niño”, significa considerar el contexto donde se llevan a cabo acciones en su beneficio y anteponer sus derechos como ser humano frente al desarrollo de acciones particulares.

Una acción de prevención de enfermedades, como la revisión médica periódica, no puede estar por encima del derecho al respeto de su integridad y

privacidad. Si se parte del “interés superior del niño”, es preciso escucharlo y estar atento a sus necesidades para facilitar ambientes que propicien la toma de decisiones entre opciones interesantes, saludables, respetando incluso sus diferencias individuales en ritmos de aprendizaje y temperamento.

La provisión implica, no sólo el estímulo del espacio material, sino también, la generación de ambientes afectuosos y cálidos que se generan a partir de la relación de trato que establecen los adultos con los niños y niñas.

El enfoque de derechos coloca al agente educativo como garante de los derechos de los niños y niñas, en su ámbito de competencia; son responsables de vigilar que consuman una alimentación nutritiva y balanceada, estar atentos a su salud, proporcionarle una educación de calidad, protegerlo del maltrato y facilitar su participación para que no se pierdan sus posibilidades iniciales.

Ser garante implica estar siempre atento al cuidado de sus derechos, de manera permanente e integral, no sólo en un horario específico de trabajo.

Dentro de la gestión del enfoque de derechos es necesario establecer una distinción, entre el enfoque basado en las necesidades y el enfoque basado en los derechos. El primero atiende de manera pronta e inmediata las peticiones y convierte al individuo en un sujeto pasivo que únicamente recibe; mientras que el segundo promueve la concepción de un sujeto que es portador de sus propios derechos.

En este Modelo se propone la intervención educativa para brindar apoyo en el desarrollo de las capacidades sociales, afectivas, físicas y cognitivas en un ambiente de comprensión, paz, tolerancia e igualdad de un sujeto de derechos humanos.

Las experiencias en el periodo de vida anterior a los 3 años resultan decisivas, ya que, es aquí cuando se gestan las bases del desarrollo a través de aprendizajes que no se pueden recuperar fácilmente en otros momentos de la vida.

El Modelo subraya la importancia de los niños pequeños como auténticos protagonistas de su propio desarrollo, que enmarca al niño como parte central del proceso educativo; dónde por sí mismo, define las características de su personalidad según sus aptitudes, capacidades mentales y físicas, a partir del apoyo que recibe de la relación con las personas que lo rodean. .⁶

VERSIÓN PRELIMINAR

⁶ Para consultar de manera más detallada estos temas, algunos artículos que se refieren a la educación en la primera infancia son los siguientes: Art. 5° evolución de las facultades del niño, Art. 24° salud y servicios sociales, Art. 28° educación, Art. 29° propósitos de la educación y el Art. 31° esparcimiento y actividades recreativas y culturales.

2. Fundamentos de un Nuevo Modelo de Atención

Existen bases suficientes para considerar a la Educación Inicial como un proceso con fines educativos propios y amplias repercusiones en las niñas y los niños en el periodo que va del nacimiento a los tres años de edad, mismo que ha experimentado en los últimos años avances en relación con los beneficios que aporta esta modalidad a la infancia.

La coincidencia de diversos factores respaldan esta concepción: las investigaciones científicas han brindado pruebas suficientes sobre el impacto que tiene la intervención temprana para la formación de capacidades, los acuerdos internacionales han reportado el valor que tiene la Educación Inicial para el mundo y el respaldo legal da cuenta de la importancia que ha adquirido como una medida educativa; la experiencia acumulada por instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil, crean las condiciones para instrumentar y dar un giro para que pase de ser un derecho de la madre trabajadora a entenderla, como un derecho de cada niño y de cada niña de este país.

a) Panorama Internacional de la Educación Inicial. El niño como ser humano y social con derechos

La Educación Inicial en el contexto internacional fue gestando de manera paulatina un reconocimiento a la importancia de la atención y la educación de la primera infancia como a continuación se detalla.

En 1959, se adoptó la Declaración de los Derechos del niño, cuyo principio rector radica en trabajar por los intereses superiores de la niñez y postula un conjunto de líneas de acción; atención médica, sanitaria, vivienda, seguridad social, educación y protección contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. Dicho documento no se vinculaba en gran medida con el área jurídica, ya que no se obligaba por ley, a cumplir dichas disposiciones, sin

embargo brinda la pauta para connotar la perspectiva conceptual del niño como ser humano.

La proclamación del Año Internacional del Niño en 1979 sentó el precedente más importante para comprender al desarrollo infantil desde un punto de vista integral y atender sus necesidades multidimensionales de desarrollo, así como para definir el concepto y naturaleza de los derechos de las niñas y los niños.

En 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención de los Derechos del Niño⁷, como un tratado relativo a los derechos humanos e impulsó una visión holística, centrada en las necesidades del niño y reconoció el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

De la misma manera, protegió el derecho que tienen a una vida digna al plantear que el niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensados todos ellos por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad.

Este enfoque, no sólo ratifica los derechos de los niños como universales para todas las naciones, marca la pauta hacia una nueva perspectiva de los niños como seres humanos con derechos e intenta garantizar que estén dadas las condiciones para que todos puedan hacer efectivos sus derechos.

En 1990 se celebra la Declaración Mundial sobre Educación para Todos en Jomtiem, Tailandia. En ésta se fijan las pautas para que la comunidad internacional se comprometa a fomentar el cuidado y la educación de la primera infancia, partiendo de que, el desarrollo y las necesidades de los niños son múltiples y requieren de cuidado y educación integrales. Sus puntos esenciales radican en generalizar el acceso a la educación, la igualdad de

⁷ Ratificada por el gobierno de México el 21 de septiembre de 1990.

oportunidades, énfasis en los resultados de aprendizaje, ampliación y alcance de la educación básica y mejorar el entorno educativo.

Asimismo, planteó en su principio rector, que todos los niños en su condición de seres humanos tienen derecho a beneficiarse de una educación que satisfaga sus necesidades básicas de aprendizaje, una educación que comprenda aprender a asimilar conocimientos, a hacer, a vivir con los demás y a ser.⁸ A partir de esta Declaración, la concepción sobre la infancia y sus necesidades adquiere un nuevo sentido: ***los niños tienen necesidades de aprendizaje desde el momento de su nacimiento.***

Estos planteamientos dan un giro total a la idea de aprender como sinónimo de escolarización, para entenderla en un sentido más amplio que significa apropiarse y dar sentido a la experiencia humana culturalmente organizada.

Durante el Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Dakar, Senegal en el año 2000; se adoptó el Marco de Acción de Dakar “Educación para todos”. El cual señala el compromiso de todos los participantes para cumplir seis objetivos generales relacionados con la inclusión y equidad educativa. Como representativos de estas ideas, el primero y el sexto se enuncian de la siguiente manera:

- I. *Extender y mejorar la protección y cuidados integrales de la primera infancia, especialmente a los niños más vulnerables y desfavorecidos; mediante actividades centradas en ellos.*

- VI. *Mejorar los aspectos cualitativos de la educación, garantizando los parámetros más elevados, a fin de conseguir resultados de aprendizaje, reconocidos y mensurables.*

Estos objetivos determinan la pauta para que las naciones se organicen y diseñen ambientes seguros en los que los niños puedan estar sanos, atentos,

⁸Declaración Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, 1990), respaldada por la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño.

despiertos y sean capaces de aprender; asimismo, exhorta a crear estrategias para cumplir los principios de una Educación para Todos.

Con el impacto causado en estos eventos internacionales, se realizan diversas actividades que tienen como objetivo el promover una educación para todos y se complementa con la labor de incluir una educación de calidad desde edades tempranas. Por lo que se comienza un proceso de organización que culmina con una variedad de eventos internacionales, que persiguen el mismo objetivo de Jomtiem 1990.

La Conferencia *Niños Pequeños, grandes desafíos: La educación y cuidado de la infancia temprana*, realizada en el 2001 por la OCDE, en la que se señaló que los primeros años de la infancia constituyen un proceso de aprendizaje que dura toda la vida, por lo que se ratifica la importancia de brindar una Educación Inicial de calidad que incluya los espacios para que los niños desarrollen sus capacidades que han de utilizar a lo largo de la vida, por lo que se demandan mejores criterios y estándares de calidad del nivel, ya que los niños que se educan serán la base del bienestar social.

Dos años después, en Nueva York, más de 180 países se reunieron en la Sesión Especial de la Organización de las Naciones Unidas a favor de la Infancia, se reafirmó la responsabilidad de ofrecer una educación de calidad para todos, que incluye a la Educación Inicial y retoma el interés superior del niño. De esta manera se especifica que las actividades propias de la primera infancia, tales como la educación y asistencia se centrarán en las necesidades, sentimientos y pensamientos del niño, así como su inclusión y equidad educativa, independientemente de los adultos que los cuidan.

Estas dos actividades permiten realizar un análisis sobre la educación y atención contemporánea que se ofrece a los menores con el fin de fijar políticas que contribuyan a la estrategia de desarrollo de cada país, en las que se demanda la implementación de acciones que favorezcan los derechos de los niños y su integridad social.

En el 2005 el Comité de los Derechos del Niño realizó su primer Programa de Atención y Educación de la Primera Infancia que señala la necesidad de formular políticas, promulgar leyes y aplicar prácticas centradas en la primera infancia, que incluye desde el nacimiento y a lo largo del primer año de vida y el periodo preescolar que culmina en la escolarización.

De este modo, se plantea la definición de políticas globales, no sólo referidas a la salud, protección y cuidado de los niños, sino que abarquen aspectos en los que los niños desarrollen sus capacidades, así como la asistencia a los padres, docentes o personas que los cuidan.

Es la primera vez que se señala que la educación que reciba el niño deberá de estar vinculada con sus derechos: desarrollar su personalidad, actitudes y capacidad mental y física.

Los acuerdos y tratados celebrados en diferentes fechas y lugares, ratificaron el sentido básico de la atención temprana, como una medida necesaria y eficaz para que los niños y las niñas desarrollen sus capacidades desde los primeros años de vida.

A partir de estos antecedentes, actualmente los países se comprometen a velar por el cumplimiento de los derechos de los niños, sobre todo en materia de igualdad de oportunidades, educación de calidad integral y la inclusión de una educación para todos.

b) Marco legal. Principios rectores de la Educación Inicial.

La normatividad legal que regula los diferentes programas de atención a la primera infancia son diferentes en cada país, ya que retoman aspectos referidos con la función que tiene el país, la amplitud de su aplicación y el organismo responsable de su cumplimiento.

En lo que respecta a México, la base legal de la Educación Inicial se encuentra ampliamente fundamentada como un instrumento para contribuir al desarrollo del país.

El Artículo 3° Constitucional, sustenta que todo individuo tiene derecho a recibir educación; asimismo establece que La Educación que imparta el Estado *tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.*

Con el fin de cumplir esta finalidad, el mismo artículo establece en la fracción V, integrar a la Educación Inicial como parte de las garantías individuales para todo mexicano y el Estado se obliga a impartirla en todos los tipos y modalidades educativos.⁹

La Constitución señala criterios en relación con la educación, mismos que se especifican en la Ley General de Educación, en la que se precisan los lineamientos que corresponden a la Federación por conducto de la Secretaría de Educación Pública, así como las finalidades de los gobiernos de las Entidades y municipios, en materia de educación. También establece en los artículos 13 y 39 que a los Estados y autoridades educativas locales les corresponde la prestación de servicios de Educación Inicial, básica, indígena y normal, de acuerdo con las necesidades educativas específicas de la población y se obliga a fortalecer la educación de las niñas y los niños en el tramo de edad que le corresponde.¹⁰

De manera específica, la Ley General de Educación en su artículo 40 indica *“La educación inicial tiene como propósito favorecer el desarrollo físico, cognoscitivo, afectivo y social de los menores de cuatro años de edad. Incluye*

⁹ A la letra dice: “V. Además de impartir la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria señaladas en el primer párrafo, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos -incluyendo la Educación Inicial y a la Educación Superior- necesarios para el desarrollo de la nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura.”

(Reformado mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 12 de noviembre del 2002)

¹⁰ Cf. Fracción I, Artículo 13 y Artículo 39 de la Ley General de Educación.

orientación a padres de familia o tutores para la educación de sus hijos o pupilos.”

Este artículo denota el propósito principal que debe perseguir la Educación Inicial, asimismo, se reconoce la aportación que brinda este proceso a la formación de los individuos.

Al formar parte del Sistema Educativo Nacional, la Educación Inicial se obliga a responder también a las finalidades que marca el Art. 7 de la Ley General de Educación¹¹.

Para implementar un seguimiento y supervisión de los cuidados y atención que se brindan a los niños, el artículo 42 establece que *En la impartición de educación para menores de edad se tomarán medidas que aseguren al educando la protección y el cuidado necesarios para preservar su integridad física, psicológica y social sobre la base del respeto a su dignidad, y que la aplicación de la disciplina escolar sea compatible con su edad.*

Esto permite rectificar la importancia de que las instituciones cuenten con espacios seguros que permitan el libre desplazamiento y exploración de los niños en donde se les brinde la protección y el cuidado necesarios para el sano desarrollo de sus capacidades.

En el artículo 59 de la misma Ley, se señala que el personal que imparta Educación Inicial, deberá contar con la preparación adecuada y que las instalaciones satisfagan normas de seguridad y pedagógicas, de acuerdo con el nivel educativo.¹²

En este sentido, los agentes educativos tendrán que estar actualizados, con base en investigaciones recientes, que les permitirán saber cómo han evolucionado las perspectivas sobre el desarrollo y el aprendizaje en los niños

¹¹ Entre otras de importancia, el artículo 7 señala que se debe contribuir al desarrollo integral del individuo para que desarrolle capacidades de observación, de análisis y reflexión crítica; capacidades para apreciar la historia y valorar las tradiciones; capacidades para la innovación y la investigación y para la toma de conciencia respecto a la dignidad humana y el respeto a los derechos de los individuos. (Artículo 7 de la Ley General de Educación)

¹² Artículo 59 de la Ley General de Educación.

pequeños, y de este modo plantear situaciones y crear ambientes acordes a sus contextos y necesidades.

Cabe mencionar que aunque la Educación Inicial no tiene carácter obligatorio, es importante señalar que su respaldo se encuentra suscrito en dichos documentos legales que dan la pauta para brindar una educación integral de calidad a los niños del nacimiento a los 3 años de edad.

El papel fundamental que se le asigna como un proceso educativo de alto impacto social, también se encuentra considerado en el Plan Nacional de Desarrollo de la administración actual. La estrategia integral propuesta en este Plan, se basa en cinco grandes ejes de acción, que permitirán avanzar hacia el Desarrollo Humano y ubica en el tercer eje “Igualdad de oportunidades”, a la Educación Inicial con un papel específico dentro de la estrategia general para cimentar bases sólidas en el desarrollo de las capacidades de los niños y las niñas con absoluto respeto a sus Derechos Humanos.¹³

El propósito principal del desarrollo consiste en “crear una atmósfera en que todos puedan aumentar su capacidad y las oportunidades puedan ampliarse para las generaciones presentes y futuras”.¹⁴

En este sentido, se asegura que la Educación Inicial tiene la función de igualar oportunidades de desarrollo humano desde edades tempranas a pesar de las diferencias sociales, económicas, culturales e ideológicas que caracterizan a las poblaciones infantiles del país.

Invertir en Educación Inicial contribuye a reducir la brecha social (objetivo 6 del PND) y cultural de la población, pues las oportunidades que se brindan igualan las condiciones de desarrollo para la población infantil. Por ello es relevante considerar como componentes a la alimentación, la salud, la seguridad y el

¹³ En la perspectiva del desarrollo humano desde temprana edad, las niñas y los niños tienen derechos humanos básicos que deben cumplirse. Estos derechos son fundamentalmente los siguientes: el derecho a la supervivencia; al desarrollo pleno; a la protección contra influencias peligrosas, los malos tratos y la explotación; y a la plena participación en la vida familiar, cultural y social. PND

¹⁴ Plan Nacional de Desarrollo.

ejercicio de sus capacidades, junto con el aprendizaje de nuevas aptitudes. También debe promover la capacidad de manejar afectos y emociones que proveerán la autonomía futura y permitirá que los niños adquieran una fortaleza para enfrentarse al mundo que los rodea.

El Programa Sectorial de Educación 2007-2012 establece en su objetivo 2 una ratificación de esta estrategia y la función social que le corresponde a la Educación Inicial: *Ampliar las oportunidades educativas para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad.*

Esta manera de considerar en el marco legal a la Educación Inicial, como un instrumento que puede contribuir al desarrollo del país por el cumplimiento de dicho objetivo, obliga a revisar, analizar y modificar la atención a los niños a fin de lograr la contribución deseada.

El mismo Programa Sectorial, además de especificar la función y relevancia de la Educación Inicial, señala una estrategia que servirá para cumplir dicho objetivo y al mismo tiempo consolidar la idea como instrumento educativo, que integra y promueve de manera conjunta el logro de los propósitos: *Institucionalizar, en todos los servicios de Educación Inicial, un modelo de atención con enfoque integral, para favorecer el desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de niñas y niños de 0 a 3 años de edad, en todo el país.*

Además, de la inclusión de un currículo con enfoque integral tomando en cuenta la diversidad sociocultural del país, dicha estrategia demanda la formación, capacitación y actualización de los agentes educativos para brindar una atención integral y de calidad en Educación Inicial, así como fomentar la participación de los padres de familia para consolidar dicho enfoque.¹⁵

Hasta ahora, los enfoques que han seguido los programas anteriores se han formulado alrededor de tres tipos de categorías: las relacionadas con el

¹⁵ Ver Programa Sectorial de Educación 2007-2012.

cuidado y la protección; las vinculadas con la estimulación al desarrollo y, las relacionadas con el cuidado a la interacción entre adultos y niños.¹⁶

Los programas para la primera infancia requieren enfocar su práctica de manera integral, considerando los cuidados y el trato a los niños en el mismo plano de importancia que la alimentación, la salud, el desarrollo cognitivo y el bienestar emocional.

De esta manera puede constituirse en una palanca para equilibrar desventajas sociales y compensar las experiencias negativas que han tenido algunos niños pequeños a causa de conflictos –familiares o sociales– o de carencias nutricionales o afectivas.

Los beneficios que tienen los programas para la primera infancia con enfoque integral y de buena calidad pueden intensificarse si están vinculados a políticas públicas y son respaldados con preceptos legales que los protejan. La salud, la nutrición y la educación son tres ámbitos en los que la Educación Inicial puede contribuir de manera sólida a la formación integral de los infantes.

c) Histórico social. Nuevas perspectivas de la Educación Inicial: “De la atención brindada a las madres al interés superior del niño”.

En México, la Educación Inicial ha transitado paulatinamente de una acción socialmente natural a cargo de los padres y figuras cercanas a los niños y las niñas con el fin de brindar la protección y cuidados adecuados, a una acción socialmente institucionalizada con una amplia teoría que la respalda y una didáctica que la orienta.

La evolución histórica de la Educación Inicial, ha tenido que soslayar diversos obstáculos para conciliar el derecho que tienen los niños a recibir una educación y atención integral, acorde a sus necesidades y características, desde su nacimiento y transitar desde una visión de atención y cuidado

¹⁶ UNESCO, Coordinación Intersectorial de Políticas y Programas de la Primera Infancia, Experiencias en América Latina. Santiago de Chile, 2004 pp.13.

bastante restringido hacia un trabajo pedagógico que implica un adecuado desarrollo curricular.

En México, la Educación Inicial, surge como un derecho laboral para apoyar a las mujeres trabajadoras que no pueden brindar cuidados maternos a sus hijos durante su jornada de trabajo. Para ello se fundaron Casas asilos¹⁷, que funcionaron como espacios para los niños, en los que además de ofrecerles los cuidados que no les podían proporcionar sus madres, también se les suministraba alimentación. Esta visión ha venido cambiando a lo largo del tiempo. En sus inicios y durante varios años las instituciones se consideraron fundamentalmente como un espacio de “cuidado y guarda asistencial” y el personal requería habilidades relacionadas con el trato y la atención a los infantes.

Después de esta experiencia se incorporaron otros aspectos que paulatinamente han llevado a reconocer la influencia que tiene este proceso en la educación de los niños y las niñas.¹⁸

Con la llegada de nuevas ideas pedagógicas al país y en beneficio de la clase obrera, se aprobó en el año de 1880 la apertura de una escuela cuyo sistema de enseñanza se basaba en el juego como herramienta indispensable para el trato con los pequeños. De este modo, el sistema de la escuela se establece como asistencial para los obreros y la educación que recibían los pequeños como medio para lecciones instructivas y preparatorias a partir de su inclinación natural por el juego.

La proliferación de las nuevas ideas pedagógicas demandó de personal preparado, con conocimientos específicos para el trato con los infantes, “conocimientos que requerían una preparación que no tenían los padres”.¹⁹

¹⁷ En 1865 se fundó la “Casa Asilo de la Infancia” y en 1869 el “Asilo de San Carlos” como un espacio de cuidado y guarda asistencial.

¹⁸ Ver capítulo II del Estado del Arte de la Educación Inicial en México, 2007.

¹⁹ Ver Estado del arte. Pág. 16

La distinción entre las prácticas habituales de los padres y las acciones que se realizaban con los niños en una institución específica, marcó la ruta para la especialización del personal que los atendía en un quehacer específico para la Educación Inicial. Con el nuevo tipo de profesionistas expertos en primera infancia, se establece la pauta para brindar un servicio específico, sin embargo, no se modificó el modelo centrado en atención y cuidados de las niñas y los niños.

Esta forma de operar tuvo una duración desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Posteriormente, nuevos avances en la investigación sobre el desarrollo infantil modificaron las ideas sobre los niños y la forma de trato, y se inclinaron a considerar las edades desde el nacimiento a los tres años como un periodo que debía conocerse y contar con personal mejor preparado para atenderlos. Por lo tanto, la educación empezó a tener un fundamento científico y legitimador a través de la pedagogía, lo que le permitió polemizar sobre la necesidad de guiar y conducir el desarrollo infantil desde el nacimiento.

El incremento en la demanda de este servicio después de la segunda mitad del siglo XX y el cambio en la manera de enfocar a los niños y su trato, obligan a crear en otras instituciones servicios de cuidado y protección para los niños y las niñas menores de tres años, así como medios de difusión sobre el cuidado infantil dirigidos a las madres trabajadoras.

Para finales del siglo XX, la población de madres trabajadoras aumentó considerablemente y la Educación Inicial se constituye como un servicio en todo el país con diversidad de modalidades, en diferentes instituciones y con respaldo internacional. Sin embargo, este servicio se instaló en establecimientos públicos y privados con diversos criterios, en donde los cuidados que se brindaban a los infantes eran poco especializados. Por este motivo existe la convicción de que todo personal que atienda a los niños y las niñas en este periodo de edad, debe tener una preparación específica respecto al desarrollo infantil, sus necesidades, intereses y los procedimientos para atenderlos y formarlos.

En este panorama diverso, los diferentes programas perfilan una tarea educativa como propósito principal, que permite superar el enfoque y trato asistencial característico en la dinámica institucional. Así, se logra instaurar en las instituciones que ofrecen el servicio de Educación Inicial una educación integral que incluía atención asistencial, nutricional y estimulación para el desarrollo físico, cognoscitivo, afectivo y social, de los niños y las niñas.

En nuestro país se han desarrollado experiencias y programas con carácter nacional que incluyen una visión educativa que ofrece una atención a las necesidades de los niños y niñas, así como un conjunto de experiencias de aprendizaje.

Por otro lado, el Programa de Educación Inicial de 1992 representó un gran avance respecto a los enfoques anteriores: su importancia trascendió el simple cuidado diario para formularse como una medida realmente educativa. A partir de este cambio, se ha generado una experiencia reveladora respecto a la importancia del ingreso de las niñas y los niños a los espacios educativos como un momento clave para su desarrollo personal. Otros programas con esta orientación se trabajan en distintas instituciones como ISSSTE, IMSS, CONAFE y otras instituciones, pero van dirigidos sólo a una población específica.

Por otra parte, una situación positiva en este panorama tan diverso, es que existen experiencias en común que se comparten como premisas importantes que sustentan a la Educación Inicial como:

- Una etapa que es fundamental en el proceso de desarrollo de los niños y las niñas, ya que en estos años se sientan los antecedentes para la construcción de las capacidades más importantes para la vida.²⁰

²⁰ Howe, Michael (1999). La capacidad de aprender. La adquisición y desarrollo de habilidades. España. Alianza Editorial.

- La educación de los niños comienza mucho antes de que se encuentren por primera vez en el aula de una institución de educación básica.
- Permite que el niño asuma un rol activo, de ser humano capaz de aprender, que le permite ocupar un rol protagónico en su destino personal y colectivo.
- Se posibilita un mayor y mejor aprovechamiento de las capacidades que el niño trae para la etapa que está viviendo; también se expresa que se establece una mejor base para los procesos que se generarán en las siguientes etapas de crecimiento y desarrollo.
- La oportunidad con la que se fortalezcan sus capacidades físicas, cognitivas, afectivas y sociales, es la base para aprendizajes futuros.
- En este periodo se inicia la construcción de su personalidad; de aquí la importancia en las relaciones de afecto para fortalecer la confianza y la seguridad en si mismos, así como la apertura a la relación con los demás.
- Constituye un espacio donde es factible desarrollar habilidades para su auto cuidado, y más allá de ello, una cultura de la autoprotección: de su integridad física y emocional para alcanzar un desarrollo saludable.
- Brinda la oportunidad para identificar, detectar oportunamente dificultades de diferente tipo (neurológicas, psicológicas, sociales, de aprendizaje, etcétera) e iniciar un tratamiento y en algunos casos, superar problemas relacionados con discapacidades físicas y mentales. La identificación oportuna en estas edades, representa para los niños, mayores posibilidades de fortalecer su desarrollo o de alcanzar ciertos niveles de logro, que sin apoyos (intervención) no lo harían o no superarían ciertas dificultades. En el caso de que existan algunas discapacidades o señales de propensión, se pueden crear mejores condiciones para contrarrestar posibles dificultades futuras.

- Ofrece la posibilidad de compensar las desigualdades que se originan por la influencia de las familias de origen y contextos diversos. Todo niño nace en una familia cuya situación social, económica y cultural ejerce influencia en su desarrollo, y en consecuencia en su crecimiento físico, intelectual, afectivo y en sus relaciones sociales, así se puede detectar su situación y ofrecer la protección y atención adecuada en caso de que se requiera.
- La oportunidad de recibir una educación con propósitos definidos a través de un ambiente seguro, protegido y regulado, diferente al de su familia; que adicionalmente se convierta en un punto de formación para la misma, al orientar y reorientar sus prácticas de crianza. Los resultados de la investigación reciente permiten afirmar que un entorno que promueva relaciones afectivas entre los niños y sus padres, o los adultos que con él convivan, así como una educación de buena calidad, tiene efectos positivos en el rendimiento académico posterior, en sus oportunidades de trabajo y su nivel de productividad. Por lo tanto se compensan las desventajas que pueden influir en un niño que nace en un ambiente desfavorecido.²¹

En síntesis, este conjunto de principios que identifican los beneficios de la Educación Inicial y la evolución histórica, han determinado que la educación y atención que reciben los niños, no se considere únicamente en función de un servicio asistencial que reciben las madres y padres trabajadores, sino que se hace hincapié en establecer criterios de calidad para brindar una atención y educación integral centrada en el niño.

La evolución histórica de este nivel muestra que la tarea que lleva a cabo el agente educativo tiene que ver con la capacidad para regular su comportamiento, con las formas y matices en las que manifiesta y vive su rol;

21 Políticas y programas de la primera infancia. pp.25

con la forma en la que expresa sus emociones; con la manera en la que manifiesta sus sentimientos, sus ideas, puntos de vista, decisiones y valores, así como con el cuidado de las relaciones que establece con los niños que atiende y con los adultos con quién convive.

Este mosaico de opciones da cuenta de la relevancia que tiene para nuestro país la atención educativa de los niños en edades tempranas. La diversidad de opciones con que se cuenta, se traduce en múltiples caminos que llegan al mismo lugar: la educación de los niños y las niñas en los primeros años.

d) Aportes científicos

La Educación Inicial en nuestro país ha tomado gran relevancia, a partir de las investigaciones y aportaciones científicas acerca de los procesos de desarrollo y aprendizaje de los niños pequeños.

Por varios años la atención a los bebés y niños estuvo centrada en el cuidado de la salud y en cubrir sus necesidades básicas para desarrollarse. Hoy es necesario realizar un trabajo distinto desde las familias, las comunidades y las instituciones que brindan atención educativa a estos niños.

A partir de reconocer que desde que nacen los niños cuentan con capacidades para aprender, la Educación Inicial ha centrado su interés en modificar algunas prácticas que por décadas se han venido realizando, las cuales no son acordes con la idea de niño que compartimos en la actualidad.

De aquí que un nuevo Modelo de Atención retome nuevos enfoques y tenga como sustento tres aspectos fundamentales, que a partir de las investigaciones de especialistas nacionales e internacionales han explicado cómo aprenden y se desarrollan los bebés y los niños menores de tres años: puntos de vista sobre el desarrollo infantil, las neurociencias y los estudios de contexto.

Estas investigaciones han permitido abrir un nuevo horizonte para las personas responsables del cuidado y atención de los niños de 0 a 3 años; al proporcionarles las bases para transformar las formas de relación y trato en la atención a los niños, de acuerdo con las nuevas propuestas de investigación que se están implementando.

- **Desarrollo de las niñas y los niños (nuevas perspectivas)**

Actualmente las investigaciones acerca del desarrollo infantil han estado enfocadas en las capacidades de aprendizaje de las niñas y los niños desde su nacimiento. ¿Cómo son?, ¿cuáles son las principales pautas de desarrollo de los 0 a 3 años?, ¿qué elementos observar para saber qué y cómo aprenden? entre otras hipótesis han sido las planteadas por especialistas contemporáneos, que han dedicado parte de su vida a estudiar a los niños.

A diferencia de otras teorías donde se consideraba que los niños menores de 3 años no podían hacer mucho y que su aprendizaje dependía de las etapas, periodos o fases por las que requiere pasar el ser humano, desde que nace hasta que es adulto; ahora la investigación está centrada en las relaciones existentes entre el desarrollo cognitivo y las experiencias que viven los niños en su contexto para construir su aprendizaje.

Anteriormente, las teorías estuvieron enfocadas a una visión de niños muy diferentes, que vivieron en otra época; con otros hechos y en contextos distintos a los actuales; en el presente; los cambios socioculturales han influido sobremanera en su forma de ser y aprender.

De aquí parte la necesidad de diseñar un Modelo de Atención que cumpla con las características de los niños y los contextos actuales, y romper con los paradigmas que postulan que los niños a edad temprana requieren únicamente de cuidados básicos para desarrollarse, de estimular sólo su psicomotricidad y de realizar actividades que van dirigidas hacia un resultado, independientemente del proceso por el que pasa y que dependen de los adultos para realizar todas sus actividades.

Las investigaciones actuales²² rompieron ya con estas ideas y el trabajo se centró en evidenciar lo que sucede en la vida real. Las niñas y los niños traen consigo una carga genética, la cual está en función del aprendizaje y de la interacción con su medio. Es por esta interacción, donde influyen mediadores que guían al niño a desarrollar sus capacidades cognitivas²³

Desde este nuevo milenio se abre un panorama más amplio acerca de las necesidades y capacidades de los bebés y niños de 2 y 3 años de edad; permitiendo comprender el proceso de aprendizaje durante esta etapa de su vida.

En algunos países como México, la edad de tres años, es el momento en el que tradicionalmente se inicia la educación, y es reconocido por algunos teóricos del desarrollo infantil y educadores como un punto favorable para el inicio de la vida escolar; sin embargo, actualmente, y por los avances en neurociencias, se ha puntualizado el hecho de que nunca es demasiado temprano para iniciar la educación en los niños, ya que estudios en esta área han mostrado que desde el nacimiento (y aún antes) los niños cuentan con el potencial para aprender, ya que su cerebro procesa toda la información que llega del exterior.

Los primeros años de vida del niño, son fundamentales para un crecimiento saludable y en armonía. Al nacer cuentan con una habilidad para adaptarse activamente a su entorno, pero depende de los ambientes favorecedores que le brinde el adulto para poder lograrlo.

Todo niño crece en una familia cuya situación social, económica y cultural ejerce una influencia en su desarrollo y condiciona en gran parte su crecimiento físico, intelectual y afectivo. Dentro de estos tres elementos la cuestión afectiva y los modos de crianza son muy importantes para los niños. Sobre todo en sus primeros 3 años de vida.

²² Puede consultarse a Feuerstein, Vygotsky y Gardner entre otros.

²³ Psicopedagogía. Definición de la teoría del aprendizaje de Vigotsky. Página web: www.psicopedagogia.com

El apego que los niños tienen con sus padres o parientes cercanos durante los primeros años es relevante para su desarrollo, brindarles atención y cariño fortalece su seguridad y confianza que el día de mañana utilizarán para ser capaces de sobreponerse a los efectos de eventos o experiencias negativas, enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido a pesar de estar expuesto a elementos de riesgo.

La capacidad de resiliencia.²⁴ es otra de las capacidades importantes para desarrollar en estos primeros años. La resiliencia es el producto de la combinación de características del “tengo soy/estoy y puedo”. El niño desarrolla la capacidad de resiliencia de acuerdo a su propia persona (soy /estoy), a las habilidades con las relaciones humanas (puedo) las cuales se requieren cultivar desde la familia y el contexto, y al apoyo que le brinde el adulto que se encuentra cerca de él.

La resiliencia trata de incrementar el repertorio adaptativo del niño mediante habilidades en la solución de problemas para afrontar situaciones específicas de la vida cotidiana.

- **Neurociencias**

Gran cantidad de investigaciones y estudios han demostrado que las niñas y los niños desde el nacimiento cuentan con un potencial de aprendizaje que les permite desarrollar mejores capacidades (estudios de Dehaene-Lambertz y Col. 2003, 2008 respecto al procesamiento del lenguaje en bebés).

El desarrollo cerebral en los primeros años de vida se va estructurando según la incorporación de nuevas experiencias. Los avances recientes en el campo de las neurociencias nos permiten afirmar que la primera infancia constituye la

²⁴ Abbot, Leslye (2002). Birth to three matters, University Manchester Metropolitan

etapa de la vida de grandes transformaciones en el cerebro que repercute de manera notable en el funcionamiento físico, cognitivo, social y emocional.

Debido a que los conectores de neuronas (sinapsis) alcanzan su mayor densidad en los primeros tres años de vida; sentando con ello las bases para el aprendizaje futuro.

Los estudios del desarrollo infantil vinculan la construcción de capacidades como los esquemas motrices, el manejo simbólico, la regulación emocional, la percepción y comprensión de señales, el razonamiento y la conciencia a la interacción con niños y adultos en contextos diversos y específicos.

Dentro de los descubrimientos en neurociencias se destacan tres elementos fundamentales que ayudan a explicar cómo se da el aprendizaje de los bebés y los niños: primero, los periodos sensibles y su relación con la organización cerebral; segundo, la plasticidad cerebral para aprender; y tercero, los ambientes enriquecidos que influyen en el aprendizaje.

Pueden establecerse dos concepciones acerca de los periodos sensibles, la primera que afirma que los periodos sensibles establecen un punto de preparación de las conexiones cerebrales para realizar conexiones específicas que permiten la adquisición de capacidades útiles para todo su desarrollo.²⁵

La segunda concepción señala que los periodos sensibles implican el momento apropiado para iniciar la formación de capacidades sustantivas para la vida de los niños y las niñas, el cerebro está preparado para iniciarlas²⁶.

Los estudios en neurociencia han mostrado que este periodo puede aprovecharse con oportunidades donde los niños participen en un intercambio intenso de comunicación y adquisición de patrones lingüísticos propios del grupo social en el que encuentra.

²⁵OCDE (2002) La comprensión del cerebro. Hacia una nueva ciencia del aprendizaje. México. Aula XXI Santillana.

²⁶Experiencia y organización cerebral. (1993) Compilación de Norma del Río. México. UAM.

Respecto a la plasticidad, los aportes de las neurociencias muestran la capacidad del cerebro para aprender en diferentes etapas de la vida y lo que es más importante para la infancia, la posibilidad de compensar y suplir algún funcionamiento o una estructura cerebral inadecuada con el uso alternativo de otra región cerebral, que suple o compensa esta deficiencia.

Sin embargo, la importancia de la plasticidad cerebral en esta etapa radica en la capacidad de adaptación del cerebro del niño al medio. La detección temprana de un funcionamiento cognitivo o emocional en los niños puede ayudar a diseñar e impulsar medidas que compensen e incluso remedien esta deficiencia.²⁷

Por otra parte, los ambientes enriquecidos ayudan a entender la influencia de los factores externos en el desarrollo de las capacidades de los niños; el hecho que los infantes interactúen en un ambiente con múltiples recursos y tareas, a diferencia de otro con pocos recursos y tareas monótonas.

Los ambientes enriquecidos ayudan a crear y fortalecer conexiones nerviosas que mejoran el desempeño de los niños y desarrollan otras capacidades necesarias para la vida.

El aprendizaje en esta etapa obliga a que estos tres factores se complementen simultáneamente, es decir que para una reestructuración cerebral es necesario encontrar el momento oportuno para propiciar una experiencia reforzadora previamente planeada y que busca contribuir al desarrollo de capacidades específicas.

Ahora se entiende que el cerebro puede modelarse gracias a la propiedad de plasticidad neuronal que posee y la cual le permite interactuar con el ambiente. Por ello es importante el tipo y la frecuencia de las conexiones neuronales que se hagan en estos primeros años, para adaptarse posteriormente a un mundo cambiante; este proceso depende del uso o del

²⁷ El cerebro averiado. Plasticidad cerebral y recuperación funcional. (1993). Brailowsky, Stein y Hill. México. FCE

desuso de las conexiones que se han desarrollado, lo que se ha denominado como experiencias reforzadoras. Se mantienen las conexiones si se hace uso de ellas.

Las investigaciones en neurociencias también han mostrado las interrelaciones entre el conocimiento y las emociones lo que puede potenciar las capacidades cognoscitivas, mientras que el buen desarrollo intelectual permite entender y controlar las emociones. La educación basada en estos aspectos apoyará a los agentes educativos para planear, ejecutar y evaluar mejor las oportunidades de aprendizaje y formar integralmente a los individuos²⁸.

Las capacidades cognitivas y emocionales resultan fuertemente estructuradas si se dispone una intensa fase de estimulación e interacción en los primeros años. La diversidad y flexibilidad con que se lleve a cabo la interacción con los niños y las niñas en este periodo, tendrá una influencia decisiva en el desarrollo de capacidades posteriores²⁹.

Si el crecimiento de los niños se lleva a cabo en ambientes afectivos, diversos, enriquecidos suelen construir mejores capacidades. Ambientes caracterizados por relaciones impositivas, un clima afectivo severo y de poca atención suelen resultar en disminución de capacidades en los niños y las niñas que lo padecen.

De estos resultados se pueden derivar algunas ideas que ayudan a enriquecer el trabajo en la Educación Inicial: hablar y conversar con los niños de manera intensa; leer con ellos cuentos y repetirlos en diversas ocasiones; cantar canciones y jugar en diferentes momentos; cuidar la alimentación de los pequeños; y, en general formar un ambiente estable favorable al desarrollo emocional³⁰.

²⁸ El cerebro y el mundo interior. (2005) Solms, M. Turnbull, O. México. FCE

²⁹ Desarrollo de la primera infancia y del cerebro basado en la experiencia. (2006) Mustard, J. F. Varias instituciones. México. The Founder Network.

³⁰ Gaston, G. D. (1992) Reversible cerebral shrinkage in Kawashiorkor: an MRI study. Archives of Disease in childhood. No. 67. 1030-1032

Los niños viven una nueva realidad y se desarrollan en un nuevo panorama de posibilidades con mayores experiencias de interacción y aprendizaje. Desde edades tempranas, están en contacto con herramientas tecnológicas, se integran en un mundo de comunicación constante, de facilidades y acceso a diversos bienes materiales y culturales que amplían el horizonte donde viven.

Los resultados de la investigación han mostrado que los niños y las niñas se encuentran en condición diferente en la cual los programas de corte educativo requieren construir un repertorio con habilidades y destrezas útiles para su vida.

Tener en cuenta que el desarrollo cerebral tiene características complejas, subjetivas e individuales es importante para saber que cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo.

- **Estudios de contexto**

El desarrollo humano es un proceso cultural. Hoy se sabe que en el niño el contexto juega un papel fundamental en su desarrollo y lo prepara, además de su herencia biológica, para usar herramientas que les permitan aprender de las demás personas.

Uno de los primeros contextos que influye en el desarrollo cognitivo, emocional y físico de los niños desde que nacen es la familia. El papel que juega el agente educativo (en este caso puede ser la mamá o persona clave a cargo del cuidado del niño) es primordial desde el momento en como le habla, la atención que le brinda, las actividades a las que lo integra lo ayudan a aprender.

Investigadores como Rogoff (2008) actualmente trabajan en modelos culturales de enseñanza y aprendizaje que son observables cuando niños, niñas y las personas que los tienen a su cuidado, colaboran en actividades diarias junto con ellos. Refiere que la influencia de la familia y el contexto son elementos

fundamentales no sólo para el desarrollo físico, sino para los procesos cognitivos.

Un ejemplo claro de ello, es cuando un niño de dos años observa a su mamá lavar la ropa y quiere ayudarla, ella le proporciona una tina con agua y le entrega un trozo de tela para que realice la misma acción que ella, esto es un punto clave para favorecer su aprendizaje y la capacidad de resiliencia.

La observación que realiza el niño de lo que hacen las personas a su alrededor, es el primer paso para poner en práctica sus capacidades, ya sea por imitación o interés, el niño busca la manera de involucrarse en la diversas actividades de su contexto.

En muchos países como en México se considera que un niño no es capaz de tener responsabilidades hasta después de los 5 años. Pero de acuerdo a organizaciones representativas, en estudios acerca de la atención infantil refieren algunos principios, que basados en evidencias, son fundamentales para entender por qué el contexto influye en el desarrollo integral en el niño:

Algunos de estos principios son los siguientes:

- Los niños son aprendices competentes desde el nacimiento.
- Los padres y familiares son centrales para el bienestar del niño.
- Las relaciones con otras personas (ambos adultos y niños) son de relevancia en la vida del niño.
- Los bebés y los niños son seres sociales y están preparados para aprender y comunicar.
- El aprendizaje es un proceso compartido.
- Los adultos afectivos cuentan más que los recursos, los materiales y el equipo.
- Los programas y rutinas deben fluir junto con el niño.
- A lo largo del día; los bebés y los niños no separan sus vidas de los adultos que les dan afecto.

- Los niños aprenden mejor cuando se les da una responsabilidad apropiada, que les permita tener errores, decisiones y hacer elecciones, por lo tanto es necesario que se les respete como un aprendiz autónomo y competente.
- Los niños aprenden más efectivamente cuando están activamente involucrados e interesados, con el apoyo de un adulto informado y confiable.
- El niño aprende mejor al hacer, que decirle que cosas debe hacer.

Comparando estos principios existen muchas comunidades en donde los niños de 3 años son responsables de cuidar a sus hermanos menores y mantener una interacción social. Aunque los niños pequeños también juegan, muchas de las funciones del juego deben cumplirse en el trabajo. Los adultos acompañan el trabajo con cantos, bromas y algunas conversaciones interesantes para los niños. Por ejemplo en lugar de jugar a las muñecas los niños cuidan a los bebés reales y el adulto sólo es un mediador. De igual manera trabajan en los huertos de las familias y atienden sus propios huertos. En Guatemala las niñas de 6 años enseñan a sus hermanitos de dos años a usar telares para tejer.³¹

Los investigadores han observado que esas experiencias desarrollan en los niños capacidades que en un futuro les permiten enfrentar retos cada vez más difíciles. Los niños aprenden de lo que observan que hacen los adultos en el contexto y contribuyen a la formación de su propio aprendizaje, por ello no puede entenderse como independiente del medio social en el que están inmersos.

Para poder lograr todo este proceso es necesario, en primer lugar contar con iniciativa e interés para que el niño colabore en diversas acciones, considerar las actividades como un juego y mediarlas conforme los niños lo requieran. Por ello es necesario tomar en cuenta cinco acciones:

³¹ Barbara Rogoff (2008) Conferencia impartida en la ciudad de México con el nombre de “Desarrollo cognitivo en los más pequeños”

1. Meta. Se refiere a que el aprendiz (niño) cumpla algo de acuerdo al interés y la oportunidad que le brinda el adulto para hacerlo. El aprendiz contribuye en la actividad realizada por los adultos, primero mediante la observación y posteriormente por iniciativa e interés.
2. Modos de aprender. Aprender por participación, ayuda e involucramiento de otros en la actividad.
3. Organización social. Los participantes con mayor experiencia están involucrados en el proceso y dirigen el ejercicio sin participar directamente con los niños, ellos usan su iniciativa para realizar la actividad.
4. Comunicación. La comunicación requiere ser multimodal, el uso de formas de comunicación como los gestos y las palabras explicaciones eventos, narrativas y sugerencias que utilice el adulto son fundamentales para guiar la actividad de los niños.
5. Evaluación. Se realiza una evaluación de la actividad de acuerdo al resultado obtenido. Si el resultado no fue el esperado se pone en práctica la retroalimentación directa.

Baja este marco de ideas el Modelo de Atención retoma la importancia del contexto y las mediaciones que considera que las situaciones que se creen y los ambientes que se generen brindarán a los bebés y niños pequeños grandes oportunidades para desarrollar todas sus capacidades.

3. Características del Modelo de Atención

En congruencia con el planteamiento central del Modelo que define a la Educación Inicial como un proceso de construcción de capacidades, se plantean en este apartado propósitos definidos a partir de los niños y sus derechos, independientemente de sus condiciones individuales, los diferentes contextos en donde vivan, así como otras características que abren un margen amplio y flexible para realizar un trabajo educativo en las familias, la comunidad o en un centro de atención.

a) Los propósitos se definen en función de los niños y sus derechos.

Los propósitos integran las características que hoy en día se pretende formen parte de una definición amplia de la Educación Inicial, al tomar en cuenta la evolución en su propio concepto, los enfoques actuales sobre desarrollo y aprendizaje, así como los distintos contextos en los que se ofrece el servicio: urbanos, comunitarios e indígenas.

Se definen otros propósitos pensando en los logros a alcanzar por los niños, en función de lo que ahora se sabe son capaces de ser y hacer, aquí se precisan las herramientas que tendrán que adquirir para tener en un futuro próximo un desempeño mejor en su tránsito por la escuela, en sus distintos niveles educativos, así como en el recorrido que apenas inician por la vida.

En cuanto a su definición se pretende que la Educación Inicial:

- ✓ Constituya el primer espacio educativo donde se hacen vigentes los derechos de los niños y las niñas desde su nacimiento a los 3 años de edad
- ✓ Sea un proceso inclusivo que brinde a todos y todas, las oportunidades de crecer y desarrollar sus aptitudes y capacidades, respetando los

- ✓ Construya un ambiente educativo donde la comprensión, el respeto, el cariño y la solución pacífica de los conflictos, sean los pilares de toda interacción.
- ✓ Constituya un medio para detectar, canalizar y en su caso atender a los niños y niñas con necesidades educativas especiales asociados con diferencias lingüísticas, con alguna discapacidad o aptitudes sobresalientes.
- ✓ Difunda una nueva cultura de trato, atención y formación de los niños con una distribución de las responsabilidades entre los adultos y grupos sociales con los que conviven e interactúan.
- ✓ Constituya un marco normativo y programático que integre los esfuerzos interinstitucionales y de organizaciones civiles con los mismos propósitos y diversas formas de atención a los niños y las niñas.
- ✓ Impulse estrategias y medidas de participación de todos los sectores en beneficio del desarrollo y la educación de los niños y las niñas.
- ✓ Cuide y atienda las necesidades básicas de los niños y niñas relacionadas con la salud, la alimentación y el desarrollo emocional.

En cuanto a logros y desarrollo de capacidades se pretende favorecer ambientes para que niños y niñas estén en posibilidades de:

- ✓ Desarrollar las capacidades cognitivas para procesar información, valorar decisiones y explorar su medio circundante.

- ✓ Fortalecer los procesos y adquirir herramientas para la comunicación que permitan a los niños desde los primeros meses la expresión de las ideas, sentimientos y decisiones.
- ✓ Formar de manera paulatina la capacidad para participar en grupo, propiciando la toma de decisiones en un marco democrático donde prevalezca la igualdad, la justicia y el respeto a los derechos de los niños y las niñas.
- ✓ Desarrollar las capacidades de expresión artísticas y aprovechar el patrimonio cultural de la nación.
- ✓ Propiciar un manejo diestro de las capacidades motrices como un sustrato para la adquisición de habilidades complejas.
- ✓ Fortalecer la capacidad para el cuidado de la salud, el incremento en la autoestima y la seguridad en sí mismo al momento de identificar y enfrentar problemas.

b) El Modelo de Atención plantea un carácter abierto y flexible para desarrollarse en las instituciones, las familias y las comunidades

El Modelo, en su parte pedagógica marca como prioridad observar la vida cotidiana del niño para aprovechar las situaciones y crear ambientes para que en cualquier modalidad e institución se favorezca en los niños y niñas el desarrollo de sus capacidades, sin que ello implique contar de manera puntual con un método o un sistema de trabajo, hablando en términos estrictos

Así y por las características de los niños en estas edades, el aprovechamiento y creación de los ambientes en los centros educativos, en las familias y en las instituciones brindan a los agentes educativos las condiciones para elegir y aprovechar los momentos para apoyar a los niños en el desarrollo de sus capacidades.

c) El Modelo de Atención tiene como planteamiento central el desarrollo de capacidades

En este Modelo se plantea como punto de partida que niñas y niños, desde el momento de su nacimiento tienen la necesidad de desarrollarse y aprender a través de sus acciones. Que los bebés y los niños son seres sociales y competentes desde el nacimiento.

En este sentido una capacidad puede ser una habilidad, la facultad de pensar. Las capacidades pueden ser de carácter general –capacidad para comunicarse- o muy específica –capacidad para caminar o capacidad para ensamblar unos cubos- Las capacidades no se pueden ver o tocar, medir u observar de forma directa. Las capacidades se deducen después de haber visto a una persona realizar ciertas actividades o presentar determinadas conductas. (Howe, 1999)

En términos más amplios se entiende por capacidad al repertorio adquirido por los niños y las niñas que forman un potencial que utilizan para enfrentar diversas situaciones. Alude a una adquisición y a una construcción que forma parte del aprendizaje de los individuos. Hay capacidades naturales desarrolladas por la propia experiencia del niño, y también capacidades adquiridas, en las cuales intervienen y median los agentes educativos.³²

Bajo esta óptica se puede definir a las capacidades como el repertorio adquirido por los niños y las niñas para formar un potencial que utilizan cuando enfrentan diversas situaciones que se presentan en su medio natural y social.

Esta definición tiene las siguientes bases:

³² Para contribuir a la formación de las capacidades, los agentes educativos proveen de un conjunto de situaciones que sirven como andamiaje para la adquisición de los aprendizajes específicos. El repertorio tiene permanencia y relevancia para el desempeño de los niños. (Cf. Howe (1999), Gardner (1987), Brunner (1990), Moll (1987), Schaffer (1989) y Bronfenbrenner (1987). También se puede encontrar referencia en el informe de OCDE (2003).

La capacidad es un producto social. Los seres humanos nacen y crecen en grupos sociales, en contacto permanente entre adultos y niños, y es en estos grupos donde desarrollan los conocimientos, habilidades y formas de actuar característicos de la cultura donde viven.

Dentro de los grupos sociales, las instituciones educativas adquieren la función de formar en los niños un conjunto de habilidades y saberes útiles para estos grupos.

Del momento del nacimiento a los 3 años, los niños adquirirán un repertorio importante de capacidades que les va a servir como base para iniciar y llevar más adelante por buen camino su vida escolar y así ampliar las bases de su aprendizaje para la vida.

La construcción de estas capacidades se apoya en las aportaciones del estudio del cerebro que aseguran que los niños y las niñas están neurológicamente preparados para el aprendizaje social, pero cada cultura y cada grupo social mediará el contenido o la naturaleza del aprendizaje que tienen que poseer sus integrantes.

La Educación Inicial es un proceso que busca fortalecer precisamente ese desarrollo de capacidades pertinentes o relevantes para la vida social y útiles para el desarrollo personal.

d) El Modelo de atención requiere de un agente educativo que sea mediador para que el niño desarrolle todas sus capacidades

Para este Modelo Educativo, se consideran agentes educativos³³ a todas aquellas personas que de manera intencional, organizada y sistematizada contribuyen con la atención, cuidado, desarrollo y educación de las niñas y los niños desde el nacimiento a los 3 años de edad. Estas personas tienen

³³ Se anexa descripción detallada del agente educativo en el marco del Modelo de Atención.

diferentes perfiles y desarrollan distintas funciones, tanto en programas que se llevan a cabo en las familias, en la comunidad, o en alguna institución.

Un agente educativo puede ser el padre, la madre, la educadora, la asistente educativa, el instructor comunitario, una persona de la comunidad que se encarga de prestar el servicio educativo y asistencial a los niños. Se trata de cualquier persona, pero lo fundamental es que de manera intencionada se ocupe de la educación y desarrollo de los niños y niñas pequeños.

El agente educativo debe ser un mediador que organiza un conjunto de recursos humanos, técnicos, metodológicos y materiales para facilitar a las niñas y a los niños la construcción de las capacidades, a partir de y para la diversidad. Debe tener una identidad personal, profesional y social que favorezca el mejor desempeño de las funciones que realiza. Las competencias que requiere, tienen relación con la regulación de su comportamiento, con las formas y matices en las que manifiesta y vive su rol; con el tipo de educación que quiere, con la imagen que tiene de su propia infancia; con la forma en la que expresa sus emociones, con la manera en la que manifiesta sus sentimientos, sus ideas, puntos de vista, decisiones y valores, así como con la manera que establece las relaciones con los niños y con los adultos.

En este Modelo el agente educativo debe garantizar los derechos de las niñas y los niños; derechos que nacen del reconocimiento humano y que tienen como principio la atención de las necesidades físicas, biológicas, intelectuales, psicológicas y sociales, sin distinción de diferencias individuales, culturales, religiosas o sociales. Los niños deben ser reconocidos como sujetos de derecho: a satisfacer sus necesidades básicas, a vivir en paz, a aprender y desarrollar sus potencialidades, a interrelacionarse con los demás y a recibir una educación de calidad. Esto conlleva a concebir a los niños como sujetos portadores y productores de su cultura.

e) El Modelo de Atención está organizado por ámbitos formativos

La organización por ámbitos formativos, tiene la función de delimitar el espacio de influencia de la Educación Inicial. Establece el marco de especificidad y el contenido que será trabajado durante el proceso educativo e integra los aspectos más importantes para la atención y educación de los niños.

Los ámbitos formativos permiten dar continuidad a la educación de los niños y las niñas dentro del sistema educativo nacional. La formación de capacidades sirve de antecedente para la continuidad en el desarrollo de competencias de la educación preescolar.

La especificación de cada ámbito formativo hace posible la definición más precisa de los logros educativos que se pretende alcanzar en la Educación Inicial, y facilita la coincidencia de todos los actores y todas las instituciones en un campo común.

II. Elementos curriculares

1. Organización por ámbitos formativos

La propuesta de organización de la intervención educativa para la Educación Inicial se organiza en un conjunto de acciones formativas dirigidas a la construcción de las capacidades de los niños y las niñas. Estas acciones forman un conjunto de situaciones que se articulan y se distribuyen a lo largo del proceso educativo. La red de situaciones contribuye a la construcción de las capacidades en los niños y las niñas.

Las acciones formativas se agrupan en ámbitos³⁴. Los ámbitos formativos definen el tipo de acciones educativas que los adultos proponen a los niños y las niñas para construir las capacidades y establecen el perfil de egreso esperado para los niños y niñas.

Desde estos ámbitos, los agentes educativos organizan las situaciones de aprendizaje e intervienen de manera intencionada y sistemática para formar las capacidades³⁵. Este conjunto de capacidades como el uso del pensamiento para la solución de problemas, la expresión emocional para comunicar lo que siente o la interacción social para convivir y participar con el grupo, son producto de los apoyos que brinda el agente educativo a la actividad constructiva de los niños y las niñas.

Este planteamiento difiere de los programas anteriores en los cuales los agentes educativos estimulaban cada una de las áreas seleccionadas y dosificadas en tiempos y espacios precisos (Programa de estimulación al desarrollo de los años 70'), o mejoraban los estilos de interacción para favorecer la construcción de los conocimientos relacionados con las diferentes áreas (Programa de Educación inicial de 1992).

³⁴ El ámbito se refiere a una delimitación, a un espacio pragmático donde **se comprende y se hace algo**, es un círculo de relaciones y lugares donde alguien se desarrolla. El ámbito educativo es la delimitación de las acciones formativas en las que se involucran los adultos y los niños para construir aprendizajes específicos.

³⁵ La capacidad se entenderá como el repertorio potencial que los niños y las niñas han formado para enfrentar las diversas situaciones que se presentan en su vida, como solucionar problemas, trabajar en equipos o comunicar algunas ideas o emociones.

Los programas que ha utilizado el agente educativo han tratado de obtener diferentes resultados. En un inicio el cuidado y la seguridad de los niños era lo primordial; posteriormente, se planteó estimular y fortalecer las áreas de desarrollo de los niños; más adelante, se buscó mejorar las condiciones de interacción para beneficiar la formación infantil. En este modelo, la intervención del agente educativo tiene el propósito de construir un conjunto de capacidades en los niños.

Las capacidades que se busca formar están agrupadas en los siguientes ámbitos formativos:

- ✓ **Regulación personal y social**
- ✓ **Comunicación y expresión**
- ✓ **Pensamiento y representación**
- ✓ **Salud.**

a) Regulación personal y social

Uno de los grandes retos que tenemos los seres humanos es conseguir la integración efectiva en el mundo social en el que nos hallamos inmersos desde el momento del nacimiento. A lo largo del desarrollo, este mundo social se amplía y diversifica, es decir, vamos entrando en contacto con distintas realidades sociales que poseen códigos, normas y costumbres, en muchos casos no explícitos, que hemos de ir conociendo y comprendiendo y a los que hemos de adaptar nuestro comportamiento.

En este ámbito formativo se llevan a cabo acciones para formar capacidades en los niños y las niñas relacionadas con la regulación y la autorregulación de su comportamiento, consigo mismos y en relación con los demás para crear un dispositivo de capacidades que permitan la convivencia social, la conciencia de sí mismo y los mecanismos de interacción social que los contextos de desarrollo precisen.

La regulación de sus acciones está vinculada al reconocimiento y la comprensión de lo que hace y cómo lo hace. Es un proceso paulatino que requiere de una interacción permanente y una realimentación de lo que hace y los efectos que produce³⁶.

La autorregulación es necesaria también en un marco de interacciones sociales, en las cuales se requiere aprender a interactuar con los demás en diferentes contextos. La participación del agente educativo resulta crucial en la consolidación de la capacidad de regulación en los niños ya que este tipo de capacidades se conforman por lo que el niño va construyendo activamente a partir de su experiencia de relaciones e interacciones que va manteniendo a lo largo de su vida con las distintas realidades humanas.

Es importante que las acciones organizadas para llevarse a cabo con los niños y las niñas, contengan situaciones en las que asuman un papel activo en las interacciones y relaciones con los otros y así pueda asumir el conjunto de requisitos, normas, reglas y responsabilidades que se practican en ellas y esto les permita darse cuenta de lo que están haciendo, con el fin de ampliar la capacidad de regulación de sí mismo.

La interacción que tienen los niños con el entorno físico y social influye en la manera que conoce sus propios rasgos, sus habilidades y formas de pensar y vivir. Por ello, la Educación Inicial requiere organizar situaciones donde las interacciones con los demás brinden la ocasión a los niños para reconocer sus posibilidades y capacidades en diferentes planos de su desarrollo.

Las situaciones para que los niños y las niñas convivan, interactúen entre ellos y con adultos favorecen la formación de su capacidad para atender o para dirigir la atención del otro y para atender al otro.

En este ámbito es importante brindar a los niños los ambientes de aprendizaje que les permitan construir y mantener su relación con los demás; para ello se

³⁶ Shonkoff, Phillips (2004) El desarrollo de la regulación personal. En cuadernos sobre el desarrollo y aprendizaje infantiles. SEP. México.

requiere considerar tres aspectos fundamentales: reconocerse a sí mismo, reconocer al otro y autorregularse en las distintas situaciones en las que vive.

- Reconocerse a si mismo

La intervención de los agentes educativos es importante para que los niños y las niñas identifiquen sus atributos personales, se formen una imagen valorada de sí mismos, reconozcan sus alcances personales de forma patente.

Para que los niños y las niñas construyan su capacidad para ser y tener iniciativa en su forma de actuar, de pensar y de sentir, los agentes educativos necesitan permitir y animarlos a que identifiquen de forma paulatina las consecuencias que le trae su forma de actuar y decidir.

El reconocimiento de sí mismo no es un producto aislado, por el contrario, se desarrolla dentro de una comunidad de personas y situaciones con las cuales se compare lo que se es, hace o dice, piensa o realiza.

Paradójicamente es la referencia del otro lo que motiva el reconocimiento de sí mismo. Cuando se compara o se ve reflejado en otro, comprende lo que tiene, lo que puede y lo que acepta. De aquí la importancia del agente educativo para servir como el otro, para realimentar y ajustar las apreciaciones de los niños sobre si mismos.

Las comunidades humanas proveen de oportunidades para comprender de lo que son capaces los niños y las niñas para ejercitar y dominar la regulación personal. En estas oportunidades colectivas, el agente educativo puede ofrecer un amplio apoyo de andamiaje para fortalecer la capacidad de autocontrol y ampliar el conocimiento de sí mismo.

- Reconocer al otro

El agente educativo desarrolla un papel muy importante en la adquisición de las herramientas que permiten a los niños, desde muy pequeños, internalizar las

normas, las formas de vida y los valores que se comparten socialmente. Además, el agente educativo es un elemento clave para que los niños desarrollen habilidades para el autoconocimiento y la convivencia con el entorno social y natural. Las oportunidades para actuar y convivir en un ambiente de reglas influyen en la formación de capacidades como el respeto a las diferencias, a ser equitativo y solidario, a ser afectuoso consigo mismo y con los demás.

El reconocimiento del otro es una capacidad que implica una relación con sus pares, la vinculación con adultos e interacción con el entorno. Si se presentan situaciones para convivir con los demás, para observar respuestas emocionales o enfrentar situaciones físicas y sociales que impidan o retrasen el cumplimiento de su voluntad, los niños y las niñas mejoran su repertorio y amplían su dominio sobre el mecanismo de regulación.

En la medida en la que se amplían los marcos de interacción para los niños, tienen que configurar patrones diversos de comportamiento que serán de utilidad para adaptarse a las circunstancias del entorno natural y social.

La diversidad de lugares, personas y situaciones enfrentan a los niños con su propia capacidad para regular su comportamiento, sus expresiones emocionales, sus participaciones y expresiones de lenguaje. Entre mayores oportunidades se presenten para adaptarse a diferentes lugares y conocer otros niños y adultos, la reestructuración y regulación de sus acciones producirá una capacidad más sólida.

- Autorregularse ante distintas situaciones que vive.

La capacidad para autorregularse es un proceso constructivo importante en la vida del niño pequeño, ya que, mantiene una relación estrecha con las habilidades para reconocer el contexto y sus actores donde se actúa y llevar a cabo comportamientos adaptados a las circunstancias.

Los agentes educativos requieren acompañar a los bebés y niños maternos en este proceso de construcción y fortalecimiento de la autorregulación. Son de importancia estratégica las actividades que se llevan a cabo de forma cíclica en horarios específicos, porque ayudan a sus relojes biológicos a sincronizarse paulatinamente con las tareas y acciones sociales que se llevan a cabo en diversos contextos y actores.

En tanto progresen en su evolución, los niños aprenderán a estar tranquilos y satisfechos, manejar sus emociones constructivamente y actuar de manera más independiente en los diferentes contextos.

Si la agenda de actividades para los niños es estable, previsible y flexible, cumple con las intenciones pedagógicas que busca un aprendizaje específico en este proceso educativo.

La construcción del autocontrol y la regulación en las interacciones con los demás trae beneficios al desarrollo infantil en el orden personal y social. Ser capaz de regular las expresiones emocionales, de utilizar sus capacidades para estimar los momentos oportunos y las personas adecuadas a las que se plantea una exigencia o una demanda de atención, requiere un control y un conocimiento de sus potencialidades.

En la maduración del sistema nervioso de los bebés intervienen de manera importante el adulto y otros niños, son ellos los que proporcionan modelos y mecanismos de imitación y motivación que ayuda en este proceso de regulación.

El apoyo que se le proporciona a un niño para que intente hacer cosas que están justo por arriba de sus capacidades actuales se denomina también *andamiaje*: una imagen que sugiere el apoyo necesario para que el trabajo continúe en lugares donde no se podría continuar sin el apoyo. El adulto proporciona sólo lo suficiente, pero no demasiado, y se ajusta a la cantidad de apoyo que el nivel de habilidad del niño requiere, más apoyo si el niño falla o

menos según sea necesario para que siga sintiendo que el aprendizaje es un reto y se mueva hacia adelante.

Las investigaciones en neurociencias establecen una relación entre regulación y el andamiaje que le proporciona otra persona. Entre mayor ayuda se presente, menor regulación se logra, y viceversa, entre mayor sea la regulación menor el andamiaje que se proporciona³⁷.

La mediación es la utilización de determinados signos o símbolos en el procesamiento mental. La naturaleza de la mediación socio - cognitiva está vinculada a las ayudas que se proporcionan para que los niños se percaten e identifiquen sus comportamientos con la intención de lograr un mayor dominio.

La retroalimentación, la atención selectiva o la señalización de lo que se hace y cómo se hace son algunos recursos que sirve como mediadores para ayudar a los niños a mejorar y ampliar el dominio sobre sus expresiones y respuestas.

Los niños requieren ser competentes en las interacciones sociales con sus compañeros para poder participar en dichas actividades. La competencia social se define como la capacidad para conseguir que un compañero se interese, para ayudar alcanzar la comunicación social con el compañero, para trabajar de manera colaborativa con él y elaborar secuencias de juego complejas e interesantes, para sostener una interacción y para resolver conflictos.

Al final del ciclo de la educación inicial se espera que los niños y las niñas muestren la capacidad para:

- Adaptarse a las normas y requisitos de pautas de conducta en los diferentes contextos de convivencia social donde se desarrolla.
- identifiquen las capacidades personales que ha formado en este proceso de regulación personal y social y el conjunto de características que definen su personalidad, así como distinguir las capacidades de otras personas.

³⁷ Suele citarse esta relación como ley inversa entre regulación y andamiaje. A medida que aumenta la autorregulación reduce el andamiaje; y a medida que aumenta el andamiaje, disminuye la autorregulación.

- Construir un autoconcepto y una autoestima positiva, que le permitan tomar la iniciativa y lograr éxito en la convivencia social.
- Mostrar mayor capacidad de autonomía y seguridad en actividades que implican la autorregulación y el autocontrol al saber que hacer y como participar en diferentes situaciones.
- Identificar sentimientos y emociones a partir de sus vivencias y experiencias sociales.

b) Comunicación y expresión

Los niños desarrollan ideas y conceptos a una edad muy temprana que les ayudan a entender su mundo.

La comunicación entre el niño y el agente educativo es un diálogo emocional que comienza con intercambios meramente emocionales (por ejemplo, sonreírse mutuamente y balbucear) y se convierte en diálogos emocionales en torno a los objetos (por ejemplo, sonreír tras agitar la sonaja). Los intercambios meramente emocionales incluyen el que los agentes educativos, le hablen al niño, y éste responde con sonrisas, balbuceos o poniendo atención. También se incluyen interacciones físicas —hacerle cosquillas, balancearlo o acariciarlo, a las que el bebé responde con balbuceos y sonrisas. Conforme el niño crece, va asumiendo la iniciativa de las interacciones. Este tipo de diálogo emocional es esencial en el desarrollo de la vida social y emocional del niño y tiene una influencia directa en el desarrollo cognitivo.

El diálogo meramente emocional comienza a evolucionar en la segunda mitad del primer año,: El agente y el niño dialogan en torno a los objetos y las acciones con el objeto; ahora el padre agita la sonaja en respuesta a la sonrisa del niño. Es entonces cuando los agentes educativos comienzan a etiquetar los objetos y a hablar de ellos, así se interpretan las acciones del niño como si comunicaran algo.

En este ámbito de formación trata de las acciones que organizan los agentes educativos para que los niños y las niñas construyan y amplíen la capacidad para decir lo que piensan, para expresar lo que sienten, y en general para dominar el lenguaje y percatarse de su utilidad como un instrumento de información e influencia en los demás.

Para formar estas capacidades se requiere de un ambiente de comprensión y libertad para que los niños y las niñas utilicen sus recursos corporales, mímicos, simbólicos y lingüísticos para comunicar lo que están sintiendo, lo que piensan, y lo que creen, el momento por el que están pasando y pedir lo que necesitan o desean.

Es importante que los agentes educativos cuenten con un conjunto de oportunidades de aprendizaje relacionadas con la comunicación en los niños desde muy pequeños y con diversos medios. El lenguaje verbal, el corporal, los lenguajes artísticos como la pintura, la danza, la dramatización, la música o el canto son algunas herramientas que puede fomentar la comunicación.

La capacidad para comunicar no se trata exclusivamente como una capacidad ligada al manejo del habla, sino que se extiende a los otros recursos que usan los niños y las niñas para expresar lo que necesita y desea, tales como el lenguaje corporal, el uso de los objetos y la ayuda de otras personas.

El cerebro humano está diseñado para permitir un rápido desarrollo del lenguaje, pero su adquisición y desenvolvimiento depende del conjunto de oportunidades de aprendizaje que se le brinden para ejercitarlo, fortalecerlo y ampliarlo³⁸. Esta capacidad es tan importante porque posibilita la adquisición y desarrollo de otras capacidades.

³⁸ En Cambourne, Brian (1999) Lenguaje, aprendizaje y la capacidad para leer y escribir. Universidad de Wallongong, Nueva Zelanda, se describen las condiciones que se requieren para hablar en relación a los niños pequeños: inmersión, demostración, expectativa, responsabilidad, aproximación, uso y retroalimentación.

Los ambientes que genere el agente educativo deben situarse en sincronía con las necesidades del bebé y crear una atmósfera donde la presencia, el tono muscular, la tranquilidad, las miradas y gestos, así como los aromas del agente educativo, sean reconocidos por los pequeños y se conviertan en una señal para expresarse de manera libre y segura. Esta doble interacción dará lugar, paulatinamente, a la comprensión de las primeras palabras en los más pequeños y una riqueza lingüística y conceptual en los más grandes.³⁹

Los niños pequeños progresan enormemente en un entorno rico en comunicación, de aquí la importancia de incrementar los ambientes para fortalecer su aprendizaje dentro del núcleo social al que pertenece.

Una de las habilidades importantes para fortalecer las capacidades de comunicación, es la escucha. Para favorecerla es importante hablar con los niños desde que son bebés y generar diversos espacios para conversar, captar procesar y responder a la intención comunicativa en las que se establezcan charlas donde se respondan unos a otros.

La lectura a los bebés contribuye al desarrollo de la comunicación y la expresión. En estas acciones tienen un papel relevante para la lectura del bebé las palabras traducidas en sensaciones reflejadas en el rostro, la mirada, o la sonrisa del adulto.

En las experiencias de lectura, los niños aprenden a calmarse, aprenden a esperar, se sienten deseado, reconfortado, saben que son aceptados, perciben la preocupación, la caricia, una serie de facciones ligadas al afecto. En esta experiencia los bebés leen voces, sonidos, gestos, espacios, leen el tono corporal de quién lo sostiene, leen olores, leen con todos los sentidos⁴⁰.

El concepto cognitivo de una ilustración en un libro que sirve como símbolo para el objeto real es un concepto perdurable. Una comprensión de la

³⁹ Novedades educativas, Pugliese, María, julio de 2005.

⁴⁰ López, Emilia (2009). Como el pan a la boca, como el agua a la tierra. Conferencia BCS. México.

representación es central para el desarrollo cognitivo a esta edad; es un concepto clave que permite que otra información se vuelva útil o significativa. Sin embargo, también es de importancia perdurable la capacidad de establecer una relación entre el niño y el adulto que permita la lectura compartida (una tarea socioemocional) y la capacidad de prestar atención durante la historia (una tarea de regulación física). Un entorno que esté bien provisto de libros y que les dé a los niños la oportunidad de fingir que leen y aprender a identificar y utilizar libros es ciertamente muy positivo.

El movimiento forma parte también de la expresión y la comunicación, los bebés desde pequeños mueven su cuerpo y comienzan a tener control de sí mismos, su lenguaje corporal es de gran importancia sobre todo en los primeros años con su cuerpo comunican lo que quieren, señalan, golpean, ruedan o se desplazan de un lugar a otro.

Las conversaciones estimulantes con adultos que son atentos, cariñosos, confiables y receptivos, mejoran el uso del lenguaje y amplían el vocabulario y el conocimiento del mundo en el que viven.

El manejo del lenguaje con intenciones comunicativas lleva implícito la regulación y el autocontrol. Las expresiones emocionales requieren de entornos fértiles donde puedan ser comprendidos, donde sus demandas sean comprendidas y tengan el eco deseado para influir en el otro.

A lo largo de la vida social temprana, los infantes desarrollarán un conjunto de recursos cognitivos para aprovechar las oportunidades que le brindan las condiciones familiares, comunitarias o de los centros de atención para demandar satisfacción a lo que desea.

El tipo de interacciones que establece con las personas con las que convive para comunicarse y expresar lo que desea o siente, favorecen la construcción de su identidad, reconocen los recursos con los que cuenta para entablar una

comunicación con los demás y regula poco a poco los momentos de espera e intervención cuando hay intercambio comunicativo.

Al final del ciclo de la educación inicial se espera que los niños y las niñas muestren la capacidad para:

- Comunicar sus pensamientos, las sensaciones, sentimientos, e ideas a los adultos y a sus pares, utilizando lenguajes verbales y no verbales.
- Escuchar con atención lo que dicen los otros y comprender la intención comunicativa, las indicaciones verbales y las ideas que le comparten.
- Utilizar la expresión gráfica como un medio para comunicar sus ideas, sensaciones y pensamientos

c) Pensamiento y representación

En el ámbito de pensamiento y representación se llevan a cabo acciones para formar capacidades cognitivas para enfrentar y solucionar diversos problemas. Los agentes educativos organizan oportunidades para que los niños prueben, exploren alternativas, rectifiquen sus respuestas y vuelvan a probar hasta encontrar la respuesta al dilema que se les presenta.

En los diversos momentos de intercambio con el entorno físico o social, los niños tienen que utilizar sus recursos para observar las diversas circunstancias, para explorar posibles respuestas, para crear un nuevo repertorio o incluso inventar y probar diversas alternativas de solución.

Las acciones en el ámbito pueden realizarse dentro de las actividades cotidianas, con ambientes que permitan explorar los objetos; encontrar soluciones aplicando estrategias personales; emplear herramientas sencillas;

llevar a cabo juegos de simulación; representar con dibujo lo que piensan o sienten; utilizar el lenguaje verbal para argumentar y explicar. Estas actividades permitirán a los niños descubrir atributos de los objetos, reconocer las capacidades que posee e intercambiar con otros lo que haya descubierto.

Las oportunidades de aprendizaje que se ofrecen a los niños y las niñas para explorar su mundo mediante la experimentación con todos los objetos y situaciones, aceleran el desarrollo del pensamiento, modifican sus propios esquemas y desarrollan más y mejores conocimientos del entorno.

La exploración del mundo y el intercambio **con otros niños** es un proceso activo donde los niños y las niñas se desplazan, observan, manejan objetos y comentan con los demás lo que ven, lo que piensan y lo que saben.

Las acciones en este ámbito, además de potenciar el desarrollo del pensamiento, sirven como herramienta para estimular en los niños la curiosidad y el deseo de explorar e interesarse por el mundo físico y social. La interacción con los objetos, fenómenos y hechos a su alcance, abre la oportunidad para que los niños formulen sus hipótesis y puedan probarlas en diferentes circunstancias y momentos.

En la medida que buscan, prueban y rectifican sus respuestas para estructurar un repertorio efectivo, se fortalece su estructura emocional; la persistencia y la resistencia a la frustración forman un carácter capaz de resistir tensiones y conflictos.⁴¹

En este ámbito son importantes las oportunidades para explorar los objetos y las situaciones con las personas, probar lo que cree que sucederá y confirmar sus expectativas o creencias. Los agentes educativos requieren fortalecer en los niños y niñas las capacidades para inventar y representar soluciones, para

⁴¹ (Silvia Schelmenson. El tesoro de la simbolización).

utilizar recursos o instrumentos que le ayuden a incrementar las capacidades cognitivas que poseen.

Abrir oportunidades para descomponer objetos; encontrar soluciones aplicando estrategias personales; emplear herramientas sencillas; jugar juegos de simulación; dibujar lo que se representa; utilizar el lenguaje verbal para argumentar y explicar, son ejemplos de las oportunidades que se pueden organizar en este ámbito.

Las oportunidades de aprendizaje que se ofrecen a los niños y las niñas para explorar su mundo mediante la experimentación con todos los objetos y situaciones, acelera el desarrollo del pensamiento, modifica sus propios esquemas y desarrolla más y mejores conocimientos del entorno.

Estas oportunidades de aprendizaje, además de potenciar el desarrollo del pensamiento, sirven como herramienta para estimular en los niños la curiosidad y el deseo de explorar e interesarse por el mundo físico y social. La interacción con los objetos, fenómenos y hechos a su alcance, abre la oportunidad para que los niños formulen sus hipótesis y puedan probarlas en diferentes circunstancias y momentos.

Este proceso en el cual los niños exploran propiedades e ideas acerca del mundo, la formulación de hipótesis y las acciones de comprobación subsecuentes contribuye de forma directa a la formación de estructuras de razonamiento más complejas.

La acumulación de múltiples experiencias propiciará la adquisición de nuevos conocimientos que incrementan el repertorio adquirido y re-estructuran gradualmente la forma de pensar y representarse el mundo en el que viven.

El fortalecimiento de las capacidades cognitivas permitirá a los niños y las niñas comprender progresivamente la realidad; establecer interrelaciones entre los fenómenos, hechos y objetos para actuar creativamente en su mundo; explorar técnicas e instrumentos, buscar soluciones, inventar, desarrollar su curiosidad e interés por aprender; dimensionar el tiempo, simbolizar la realidad y sobre todo, intercambiar sus pensamientos con los otros para construir el conocimiento colectivo que posibilite una vida más digna para todos y un equilibrio entre lo cognitivo y emocional que lo conviertan en dueño de sí mismo.

Los ambientes que los agentes educativos promuevan en los niños para representarse y pensar, para explorar y experimentar diversas soluciones a los problemas de la vida cotidiana genera la capacidad para inventar, para crear ideas u objetos que resuelvan los problemas que enfrenta.

De Loanche y Brown demostraron que los niños se entregan más a la tarea cuando trabajan con problemas que ellos mismos han planteado que cuando son proporcionados por la maestra. La motivación es un ingrediente sustantivo para fomentar la actividad en los niños, para asegurar el interés para observar y preguntar acerca de su entorno.

Tan importante es la creación de oportunidades para resolver problemas como para imaginar situaciones alternativas en la cual el pensamiento y la representación no encuentren limitaciones y produzcan las relaciones y objetos completamente diferentes a los habituales.

El entorno en el que viven los niños y las niñas, estimula su imaginación y le permite representar la realidad de forma simbólica. El simbolismo ayuda a la reflexión de lo que hacen y lo que quieren lograr; tiene el poder de brindar opciones para percibir y hacer frente a la realidad y otros posibles problemas que pueda encontrar.

En la capacidad para representarse y pensar, el juego tiene un papel protagónico. Ayuda a reconstruir y transformar la realidad percibiéndola desde diferentes perspectivas; contiene una fuerte dosis de deseo de los infantes; permite la aplicación libre de sus habilidades y conocimientos y consolida las capacidades cognitivas de los niños y las niñas.

Para el agente educativo debe ser importante brindar a las niñas y los niños oportunidades para jugar donde la imaginación y la creatividad sean los ingredientes principales para enfrentar desafíos que refuercen su capacidad cognitiva. Durante este proceso es relevante cuidar la imposición de formas de pensar y representar el entorno; en su lugar, el apoyo y el fomento a la creatividad puede producir mejores resultados.

Conforme se desarrollan las capacidades el niño se hace consciente de que tiene pensamientos y deseos separados de quienes lo cuidan, y lo expresa queriendo hacer cosas por sí mismo, imponiendo su voluntad y actuando con independencia. Debemos recordar que los pequeños son seres vulnerables pero autónomos y tienen derecho a elegir y a contar con el apoyo de algún adulto en su proceso de estructuración de su pensamiento.

En la educación inicial, los agentes educativos tienen como tarea hacer crecer las capacidades cognitivas de los infantes para lograr una autonomía intelectual y una incorporación dinámica a su contexto social.

La expansión de las capacidades cognitivas no puede darse sin el papel activo y constructor del niño y la niña; cuando explora, emplea técnicas e instrumentos para ampliar sus conocimientos; dimensiona el tiempo y el espacio; interpreta la realidad, la transforma y la recrea a través de la representación y la recreación.

Es deseable que los agentes educativos que atienden a los niños lactantes y maternos, tomen en cuenta que en la formación de las capacidades cognitivas son mediadores, preparan las oportunidades de aprendizaje, los espacios y los materiales que representen retos cognitivos para ellos que tengan que resolver con sus propios recursos o con el apoyo del agente educativo.

Es recomendable que los agentes educativos mantengan una actitud de asombro y de curiosidad por explorar e investigar con los niños y las niñas; una actitud que motive la curiosidad y se respalde en el uso del lenguaje para describir y explicar. Es importante que el agente educativo, junto con los niños, revisen lo que hicieron para conseguir una respuesta y lo apliquen en otras experiencias. En este proceso, las preguntas que se formulan a los niños ayudarán a construir mejores respuestas.

Al final del ciclo de la educación inicial se espera que los niños y las niñas muestren la capacidad para:

- Representar objetos y sucesos con símbolos o signos mediante los cuales puedan comunicar experiencias diversas.
- Reproducir mediante la simulación algunos procesos y eventos reales que están relacionados con el funcionamiento del mundo natural y social.
- Establecer relaciones de causa – efecto y distinguir las consecuencias de sus acciones en personas y objetos.
- Resolver problemas sencillos ensayando el empleo de herramientas y técnicas.
- Mostrar actitudes indagatorias, de exploración activa y asombro sobre su entorno natural, y descubrir características y atributos del entorno social.
- Representar de manera lúdica y corporalmente personas, animales o situaciones de su vida cotidiana
- Utilizar el dibujo para representar su experiencia diaria

d) Salud

En este ámbito, los niños y las niñas construyen las capacidades necesarias para cuidar su bienestar físico, mental y social, lo que implica también reconocer, evitar y prevenir situaciones de riesgo que los ubiquen en condiciones de desventaja física, psicológica y moral.

Los agentes educativos realizan acciones para satisfacer las necesidades básicas de los niños y las niñas y crea oportunidades de aprendizaje para formar y fortalecer sus destrezas en los cuidados que serán de utilidad en su vida personal y social.

El bienestar es un producto que se construye diariamente, las actividades cotidianas encargadas de procurar cuidados y atención crean la certidumbre en los niños de ser apreciados e importantes; las oportunidades que tienen para cuidar su persona, contribuye al fortalecimiento de la autorregulación, la capacidad cognitiva para pensar e identificar las medidas importantes para su bienestar.

En este ámbito, la educación inicial pone especial cuidado en cuatro componentes del bienestar que deben procurarse en los niños y niñas pequeños: físico, mental, emocional y social.

La capacidad para valorar el sustrato físico corporal es un elemento estratégico para el desarrollo de sus aprendizajes potenciales, por ello se requiere que los agentes educativos brinden una atención específica al cuidado de los padecimientos orgánicos y al estado nutricional general que tienen el niño y la niña.

En la educación inicial es importante mantener las oportunidades que compensan los deficit en la alimentación y las enfermedades orgánicas los

niños como un requisito para evitar una limitación futura a su desarrollo físico y cognitivo.⁴²

Por otro lado, está ampliamente demostrado que la actividad física coordinada en periodos tempranos de desarrollo, fortalecen los músculos, y el control de su cuerpo acelera las conexiones cerebrales. Las oportunidades de aprendizaje que los agentes educativos organizan, son esenciales para el control paulatino del movimiento de las partes de cuerpo lo que repercute en el desarrollo del cerebro y este es esencial para el aprovechamiento de las experiencias en todos los órdenes de su vida.⁴³

La salud mental es un aspecto prioritario en los primeros años de la vida de los infantes porque se presentan conexiones sinápticas que son la base del entramado cerebral.

El bebé trae consigo un bagaje de mecanismos reflejos que permiten su supervivencia y la adquisición de capacidades físicas posteriores; la plasticidad del cerebro humano⁴⁴ crea oportunidades para reiniciar algunos procesos y para acrecentar las capacidades que serán de vital importancia para toda la vida.

El recién nacido posee las condiciones biológicas y genéticas para mostrar sus sentimientos y su estado de ánimo, los cuales pueden expresarse de manera diferente. Según las experiencias y la atención que reciban, forman una individualidad que se caracteriza por la diferencia de temperamentos que tienen entre ellos. La vida emocional de los recién nacidos está relacionada con el sentimiento de hambre, frío, sueño, calor; con la oportunidad de contar con la compañía de alguien cercano, que comprenda sus expresiones de llanto, gritos, risas, etcétera.

⁴² Academia Americana de Pediatría 2008 .

⁴³ Hoffer 1975

⁴⁴ Brailowsky (1993) Op. Cit.

Es fundamental que en este período, los agentes educativos organicen situaciones de aprendizaje que involucren a toda la actividad cerebral para producir un sano equilibrio mental (Siegel 1999). Por ejemplo, el juego es una actividad que procura el desarrollo mental, por que a través de él los niños y las niñas pueden tener la oportunidad de explorar, resolver problemas y simbolizar, de aquí lo capital que resulta para los agentes educativos utilizarlo en todas las actividades de la vida diaria.

No existe nada más importante para los niños lactantes y maternas, que recibir caricias; el contacto físico resulta un alimento muy sano para su desarrollo emocional, por lo que será necesario mantener relaciones cálidas, estables y positivas. Cuando el agente educativo establece relaciones estrechas con los niños, está forjando seguridad, el niño se atreve a realizar acciones por la confianza de saber que el adulto está cerca para ayudarlo. También la autoestima se robustece cuando el niño se sabe aceptado y amado por sus padres u otros adultos cercanos.

La cercanía de los agentes educativos brinda seguridad a los bebés y los niños, los apoyos que brindan ayuda a que enfrenten con mayor seguridad los peligros que identifican, muestran menos alteración ante las personas extrañas y pueden realizar actividades de manera autónoma e independiente aún cuando se los agentes educativos se encuentran lejos de ellos.

El manejo de las emociones es uno de los aspectos más importantes en esta etapa de la vida, ya que aprende a conocer y paulatinamente a regular los propios sentimientos hasta el grado de mostrar empatía según las experiencias que han tenido.

Las reglas de interacción que se establecen dentro de las actividades que se llevan a cabo y su retiro posterior, delega la responsabilidad al propio infante de regularse por sí mismos, y constituye un nuevo desafío para los distintos temperamentos de los niños y las niñas.

Las oportunidades que tienen los infantes de relacionarse con niños de su misma edad o mayores les ayudará a reconocer la capacidad de empatía al descubrir que sus compañeros tienen los mismos intereses que él, incrementando el entusiasmo por descubrir y compartir la compañía y adquirir mayor seguridad en sí mismo.

Las emociones pueden contribuir o minar el desarrollo del resto de las capacidades en los niños y las niñas ya que el placer, el interés o el disgusto y la frustración pueden motivar o desmotivar según sea el caso en ciertas actividades.

Es responsabilidad de los agentes educativos asegurar que los niños y las niñas en todo momento se encuentren en ambientes seguros, sin riesgo de maltrato y abuso que minen sus relaciones positivas que pueda establecer posteriormente (Crittenden 1992).

El desarrollo social está íntimamente relacionado con el desarrollo emocional, ya que de él depende el bienestar psicosocial que se verá reflejado en la facilidad para las relaciones sociales, los niños establecerán vínculos sanos con los otros, a partir de los referentes construidos con su familia. Si el niño es aceptado, querido, respetado y se le permite expresar sus emociones seguramente de adulto tendrá confianza y seguridad en sí mismo, contrariamente a si es reprimido o maltratado.

Si los agentes educativos retoman los lazos positivos de la familia y los continúan en las interacciones que tienen con los niños y las niñas, brindarán seguridad y los niños aprenderán a confiar y a establecer relaciones sanas con los adultos en los contextos sociales en los que conviven, e incluso, su autoestima saldrá robustecida, y será la mejor herramienta para protegerse de los riesgos y para adaptarse a las reglas sociales establecidas.

Además del ambiente emocional que han de construir, los espacios físicos seguros también son importantes para enriquecer sus sentidos, para tener

libertad de movimiento, de exploración; con objetos higiénicos y sin riesgo, tanto para los lactantes como para los niños maternos.

En muchas ocasiones los niños se ven envueltos en situaciones emocionales conflictivas de agresividad, enfrentan situaciones abrumadoras y experiencias donde asimilan los sucesos sin comprender lo que sucede y no siempre de una manera benéfica. Con el tiempo estas emociones causan dificultades en la conducta y por consiguiente en las relaciones sociales.

Así, con esta dependencia emocional de sus cuidadores los niños tienen que aprender a comprender, experimentar y dominar los propios sentimientos siendo vulnerables a desordenes de las personas cercanas.

Por la edad de los niños, los padres o los adultos cercanos a ellos tienen una tarea fundamental para cuidar su bienestar, en todos los aspectos. Por ello es importante lograr una coordinación entre los agentes educativos, los niños y sus familias.

Al final del ciclo de la educación inicial se espera que los niños y las niñas muestren capacidad para:

- Realizar coordinaciones de movimientos con mayor precisión, control y autonomía.
- Practicar de manera rutinaria los cuidados diarios de higiene, nutrición y cuidado personal y participar en acciones para promover su salud, así como para evitar riesgos y accidentes
- Expresar, utilizando diferentes medios, sus sentimientos de aceptación y rechazo a las personas que le producen una u otra sensación.
- Disfrutar la exploración de lugares, espacios y objetos poniendo en práctica sus habilidades físicas con distintas intenciones.
- Experimentar y controlar emociones de acuerdo al estado de ánimo en que se encuentre.

- Dominar las expresiones emocionales y aumentar su dominio de la autorregulación.
- Fortalecer la autoestima y la seguridad en sí mismo.
- Comprender y aplicar normas de conducta en sus acciones.

VERSIÓN PRELIMINAR

2. Líneas Metodológicas

En los niños y niñas menores de tres años la formación de capacidades es producto de las experiencias que viven y de los ambientes propicios para el aprendizaje que se presentan durante su desarrollo. Estos ambientes para el aprendizaje son parte de la vida social, de la cotidianeidad de los adultos y los niños. Pero también estos ambientes pueden ser organizados de manera intencional para favorecer aspectos como el lenguaje, la motricidad, el desarrollo emocional y social, entre otros.

En la primera infancia los bebés ya tienen expectativas sobre los objetos y acontecimientos que van a percibir. Ello significa que el propio proceso perceptivo, desde sus primeras etapas, está influido por el conocimiento del mundo. Este conocimiento, con el tiempo, no sólo genera expectativas, sino que además se organiza en *esquemas*. Un esquema es un tipo de representación mental que organiza conjuntos de conocimiento que las personas poseen sobre algún dominio de la realidad. Parte de este conocimiento suele referirse a situaciones, personajes o acciones que se repiten muchas veces y del mismo modo en el medio social, y por ello los niños pueden elaborar las representaciones estables correspondientes.

El niño adquiere su conocimiento del mundo a través de su relación con las personas y explorando los objetos en situaciones cotidianas repetitivas, que por ello resultan predecibles y familiares para él.

Los niños y niñas aprovechan los ambientes para practicar y fortalecer sus capacidades, pero además son capaces de crearlas en los lugares donde se encuentren, en la casa donde viven, en la comunidad a la que pertenecen o en el centro de desarrollo al que acudan, utilizan sus recursos cognitivos, afectivos y sociales para acrecentar lo que saben y pueden hacer para comunicarse, para relacionarse con los otros, para resolver problemas, para jugar y sentirse bien.

Es necesario observar las situaciones cotidianas en las que experimentan los niños y niñas. Son las experiencias diarias reflexionadas y situaciones problema, cuya resolución exige que el niño ponga en juego los recursos cognitivos, afectivos y sociales de que dispone.

Resulta indispensable que los agentes educativos – padre, madre, propia o comunitaria o un adulto cuidador cualquiera – se asuman como modelos basados en la orientación y seguimiento de la actividad de los niños; en situaciones que demanden soluciones y les generen conflictos que ellos deben resolver, que los pongan en interacción con el mundo y con los demás, y que por medio de la reflexión logren la transformación y movilización de los recursos cognitivos, afectivos y sociales que les son propios.

Durante los tres primeros años, el cerebro del niño y de la niña es muy receptivo, permitiendo un aprendizaje y desarrollo más rápido que en cualquiera otra edad, en particular cuando existe una combinación de condiciones positivas con amor, afecto, atención y se favorece en lo cognitivo. La estructura cerebral de los niños y las niñas menores de 3 años está preparada, desde su nacimiento para construir capacidades que les permiten adaptarse, manejar y transformar su medio; solo requieren de condiciones para hacerlo.

Si los niños reciben apoyo, si se les proporciona el espacio, el tiempo y las experiencias adecuadas, se fortalecen las capacidades ya adquiridas y se propicia la construcción de otras. Si se crean ambientes bien pensados y con un fin preciso, los niños y las niñas podrán expresarse, interactuar con los demás, dialogar, escuchar, jugar, pensar y hasta desarrollar habilidades que les permitan actuar para cuidarse que en general son aprendizajes útiles para su vida.

Las situaciones que se abran para aprender, que se gestan en los ambientes son un conjunto de momentos que se presentan en la vida cotidiana de los niños. Surgen de forma espontánea o bien, pueden crearse para fortalecer algunos aspectos del desarrollo de capacidades.

Estas situaciones pueden entenderse como un momento en el que se presenta una relación intensa entre los niños, las niñas, los adultos, sea para convivir, alimentarse, o jugar. Se presentan reiteradamente y en muchas ocasiones en cierto periodos de tiempo.

En la vida cotidiana que los niños y las niñas viven en su familia, en la comunidad o en un centro de atención infantil, hay momentos para la interacción con adultos, momentos para interactuar con objetos o momentos para relacionarse con otros niños. En estos momentos se desarrollan sus capacidades motrices, cognitivas, y socioafectivas.

En la familia, los bebés viven distintos momentos para interactuar con los adultos, para jugar, alimentarse y descansar. Estos momentos se complementan con la atención que reciben y los cuidados que brindan durante todo el día.

Durante estos momentos, se presentan situaciones para el intercambio de expresiones emocionales, de atenciones, demandas de los bebés para los adultos, y de respuestas de los adultos a las demandas de los niños.

Las actividades cotidianas ofrecen a los bebés un conjunto de señales con las cuales puede identificar una secuencia en las interacciones, pueden identificar la actividad y demostrar su gusto o disgusto por ellas.

En la comunidad se presentan interacciones en diferentes momentos. Los recorridos que hacen adultos y niños por sus alrededores ofrecen oportunidades para observar, para percibir, para desarrollar sus capacidades para la convivencia y la interacción. Si los recorridos se presentan con cierta regularidad, los bebés utilizan ese conjunto de señales para identificar dichos momentos.

En un centro de atención infantil, las actividades cotidianas que se llevan a cabo con cierta regularidad abren diferentes momentos que son identificados

por los niños y las niñas para jugar, para desplazarse, para alimentarse o para descansar. La repetición de esta secuencia de actividades ofrece a los bebés y niños mayores las señales suficientes para percatarse de lo que sigue y prepararse para ello.

Durante esta cotidianeidad, suelen presentarse ambientes que brindan oportunidades en niños y adultos para observar, platicar, convivir, jugar y expresar lo que sienten o necesitan.

Estos ambientes tienen un valor didáctico, los niños y las niñas aprenden cuando se producen. En este proceso, consolidan aprendizajes y amplían su repertorio.

Para la Educación Inicial, es de gran interés enriquecer las actividades de la vida diaria con un conjunto de acciones intencionadas que les permitan mejorar e incrementar sus capacidades comunicativas, de regulación personal y social, de pensamiento y las relacionadas con la salud.

Acciones intencionadas para expresar libremente lo que sienten, para desplazarse en un espacio libre, para crear e imaginar, para disfrutar y jugar, para manejar objetos y experimentar con ellos, para alimentarse y descansar, para enfrentar retos, crear e inventar soluciones, para convivir e interactuar con los demás.

En la Educación Inicial la creación y el aprovechamiento de los ambientes que ofrecen oportunidades o situaciones intencionadas es la metodología para desarrollar capacidades en los niños y en las niñas.

Los ambientes y las situaciones pueden crearse en los tres contextos donde se lleva a cabo la formación de los niños y las niñas: el centro de atención, la familia y la comunidad. En cada uno de ellos, es indispensable conocer lo que hacen los niños y las niñas en su vida diaria, para aprovechar o diseñar las situaciones que requiere el desarrollo de sus capacidades.

Las características más importantes de las situaciones que se presentan en los ambientes son:

- a. Contienen una intención específica para desarrollar capacidades relacionadas con los ámbitos formativos.
- b. Se presentan frecuente y consistentemente en diferentes momentos y a lo largo de la vida cotidiana de los niños y las niñas.
- c. Se puede identificar en la intervención del agente educativo; lo que hace, cómo lo hace, con qué lo hace y para qué lo hace.
- d. En creación de un ambiente, se definen cuatro componentes: un lugar para llevarse a cabo; un tiempo en el que se realiza; la sugerencia de materiales y recursos que se van a utilizar; y la dinámica de interacción entre el agente educativo y el grupo de niños o de niñas.
- e. Es flexible y se adapta a los diversos contextos: familia, centros o comunidad.

a) Papel del agente educativo.

En la Educación Inicial los agentes educativos son los encargados de crear o aprovechar los ambientes de aprendizaje que se presentan en la vida cotidiana de los niños y las niñas.

Se considera agente educativo a toda persona que de manera intencional, organizada y sistemática, aprovecha las situaciones que se presentan en los ambientes para desarrollar en los bebés y en los niños las capacidades establecidas en el modelo educativo. Los agentes educativos pueden ser profesionistas en diferentes áreas, profesionistas con preparación específica en atención temprana, padres y madres de familia con preparación en este programa educativo.

Es deseable que la preparación académica de los agentes educativos cubra mayores niveles escolares, sin embargo es indispensable que posean ciertos conocimientos, actitudes, capacidades y valores personales y profesionales

que les permitan desarrollar esta importante tarea, entre las que se pueden mencionar: un conocimiento del desarrollo de los niños, valores, actitudes de coherencia y respeto a los contextos de desarrollo, entre otras.

En general, para diseñar y aprovechar los ambientes en beneficio de los niños y las niñas, los agentes educativos requieren poseer información para entender la individualidad de cada niño, comprender su medio social y cultural, conocer las características del desarrollo físico, cognitivo, social y emocional, además de estar sensible a las demandas y necesidades de los infantes.

Otra vertiente importante en el perfil de los agentes educativos está relacionada con el manejo de herramientas para indagar, investigar, observar y aprender de los niños y desempeñar su intervención con cariño, iniciativa, imaginación, creatividad y paciencia; es conveniente la formación de habilidades lingüísticas y sociales necesarias para la relación interpersonal.

La actitud, las expectativas y sensibilidad que tenga el agente educativo respecto a las capacidades que pueden construir las niñas y los niños, determinará en gran medida los logros que ellos alcancen. Asimismo, la forma en la que exprese emociones, manifieste sentimientos, ideas, tome decisiones y manifieste valores, son importantes durante las interacciones que tenga con los niños y las niñas, los padres de familia y las personas involucradas en la atención de los niños.

El agente educativo es un mediador que organiza un conjunto de recursos del ambiente para facilitar el desarrollo de las capacidades en las niñas y los niños a partir de y para la diversidad presente. Para lograrlo, requiere motivar y otorgar confianza a los niños a ampliar su relación con el medio, propiciar alternativas para pensar y actuar, así como respaldar e impulsar la autonomía y la libertad para actuar y expresarse⁴⁵.

⁴⁵ Gallego Ortega José Luis. (2007) Educación infantil. Buenos Aires. Aljibe.

Corresponde a los agentes educativos preparar y cuidar los ambientes de aprendizaje con las oportunidades necesarias para desarrollar en los niños las capacidades comunicativas, de regulación, de pensamiento y de bienestar para asegurar una formación integral y proporcionar un clima de afecto y seguridad que les permita disfrutar y vivir experiencias satisfactorias⁴⁶.

b) Aprovechar los ambientes y crear situaciones

Para aprovechar y crear los ambientes de aprendizaje que en cualquiera de los tres contextos donde se forman los niños y las niñas se presentan, es necesario seguir un proceso que contenga al menos los siguientes elementos:

- Observación de la vida cotidiana y características de los niños.
- Aprovechamiento y creación de ambientes y situaciones.
- Intervención del agente educativo
- Valoración de los resultados

- Observación de la vida cotidiana y de las características de los niños.

La observación de la vida cotidiana cumple con la función de colocar en relieve aquellas oportunidades que requieren impulsarse o aquellas que se necesita diseñarse para ayudar a la formación de las capacidades en los niños y niñas.

Las observaciones se llevarán a cabo de manera intencional utilizando los ámbitos formativos y las capacidades como guía. Esta vinculación le da certidumbre a la elección, permite un seguimiento claro y define los criterios que ayuden a valorar los resultados.

Para los agentes educativos, la observación ayuda a mantener la atención en los niños, apreciar sus manifestaciones e incrementar su sensibilidad y destreza para interactuar con ellos y ellas; también contribuye a definir el momento de intervención.

⁴⁶Jaume Funes Artiaga, (2008), El lugar de la infancia. Criterios para ocuparse de los niños y niñas hoy. España, Grao.

Es importante establecer criterios de observación para centrar la atención en los aspectos de mayor importancia. Estos criterios se derivan de los ámbitos formativos y permiten precisar los aspectos que se tomaran en cuenta para desarrollar las capacidades de los niños y las niñas.

Durante la observación, es importante que cubra el mayor intervalo posible de una jornada diaria, incluir las personas con las que interactúan los niños y las niñas, los recursos y materiales que utiliza y el intercambio de comportamientos que despliegan los niños cuando interactúan con otros.

Con estos datos se obtiene una imagen de lo que hace el niño o la niña, de los momentos por los que pasan y de las oportunidades que se presentan. Este esquema de actividad ayuda a analizar los momentos importantes en su vida y ayuda a revisar con mayor detenimiento los desempeños de los infantes y los momentos de intervención del agente educativo.

- Aprovechamiento y creación de ambientes y situaciones.

Es importante revisar las oportunidades que se presentan en la vida diaria para aprovecharlas para construir las capacidades que demanda el programa educativo. En ningún caso conviene demeritar lo que se hace en la vida diaria, por el contrario hay que tomarlo como base para hacer más y hacerlo mejor.

La observación de la vida cotidiana del niño y el aprovechamiento de los ambientes y creación de situaciones, facilita a cualquier modalidad e institución fortalecer y enriquecer los procesos para desarrollar capacidades de los niños, sin que ello implique centrarse en un cuestionamiento al método o al sistema de trabajo de cada centro, de cada familia, o a los programas de mejora en la comunidad.

De este modo, el aprovechamiento de los ambientes y la creación de situaciones de las o en los centros, en las familias y en las instituciones

brindan a los agentes educativos las condiciones para elegir y aprovechar los momentos para desarrollar las capacidades.

- Intervención del agente educativo

Las situaciones que ofrecen los ambientes, tienen una mayor potencial de aprendizaje si el agente educativo las vincula con las actividades de la vida diaria. Si los hace pertinentes y congruentes con las acciones y los contextos familiares para los niños.

La alimentación y el aseo por ejemplo, pueden ser situaciones apropiadas para instrumentar acciones de bienestar; las situaciones de convivencia y juego son propicias para desarrollar oportunidades de regulación e interacción; el trabajo en grupo es propicio para el intercambio de ideas e impresiones sobre contenidos diferentes.

Por el carácter integral de la formación de los niños y las niñas, las situaciones no se presentan únicas para cada aprendizaje, sino que combinan distintos ámbitos que mejoran su influencia en el desarrollo de los niños. De tal modo que, el agente educativo puede aprovechar para crear procesos que fortalezcan varios ámbitos simultáneamente.

No obstante, es conveniente que los agentes educativos aprovechen las situaciones que se crean de manera intencionada durante su aplicación con secuencia y orden para incrementar el potencial formativo de las acciones.

Para asegurar que la intervención del agente educativo tenga mejores resultados, es preciso planear las acciones que se llevarán a cabo con los niños y las niñas en un espacio y un tiempo específicos.

Es importante comprender la planeación es un ejercicio intelectual de anticipación del proceso y de la intención que sirve como instrumento donde se plasman los propósitos, la secuencia de la intervención, los requisitos previos, materiales y espacios. La planeación no debe ser un esquema administrativo

rígido que someta la intervención del agente educativo, ni que determine paso a paso lo que se tiene que cumplir, debe de tener como fin el propiciar el análisis y la reflexión de la intervención y los procesos que se generan en los niños.

Los agentes educativos deben en todo momento apoyar e impulsar a los niños a desarrollar mejores capacidades, a brindar una red de ayudas para que los infantes construyan su autonomía y manejen sus propios recursos.

Durante la intervención del agente educativo es importante que:

- Tenga claro a dónde va a llegar.
- Conozca el camino para transitar durante el proceso.
- Rectifique a tiempo y mejore la intervención
- Observe permanentemente a los niños para conocer su comportamiento y permanezca atento a los imprevistos.
- Brinde un apoyo para que los niños desarrollen mejor sus capacidades.
- Proporcione un marco de respeto, seguridad y confianza para llevar a cabo las actividades.

Seleccionadas las situaciones de acuerdo al ámbito formativo, los agentes educativos se dan a la tarea de crear un ambiente de aprendizaje que facilite la formación de las capacidades.

- Ambiente de aprendizaje

Los ambientes de aprendizaje forman parte de los diferentes contextos; se pueden encontrar en los centros de atención, se encuentran en los hogares y en la comunidad. Las situaciones que se tienen en el hogar cuando preparan los alimentos, conversan, realizan el aseo influyen en los niños y las niñas y tienden a adoptar ciertas formas de comportarse en esos momentos.

En la comunidad, también se tiene la posibilidad de crear ambientes de aprendizaje de los que se desprenden situaciones en las cuales los participantes suelen desarrollar un tipo de actitud y comportamiento. Las celebraciones dominicales, establecen ciertas pautas que deben seguir los niños para integrarse y participar con el grupo social.

En los centros educativos, el ambiente de aprendizaje lo forman las actividades y situaciones diarias que satisfacen las necesidades básicas como la alimentación, el aseo o el descanso de los niños prioritariamente las que amplían sus capacidades cognitivas.

Para que un ambiente de aprendizaje sea efectivo, requiere constancia y mediación entre los actores del proceso. La reiteración constante de una actividad permite a los niños y las niñas observar para aprender, identificar qué hacer, perfeccionar y modular su comportamiento para adquirir un hábito o una habilidad en particular.

Los ambientes que crea el agente educativo, cubren un espacio y un tiempo en los contextos de vida de los niños. En esa dimensión espacio temporal se incluyen las situaciones que los niños y las niñas aprovecharán para desarrollar sus capacidades.

- Uso propuesto del espacio.

Las situaciones de aprendizaje, se llevan a cabo en un lugar específico que acota un tipo y calidad de convivencia. Un espacio pequeño impedirá demostraciones de capacidades exploratorias o de coordinaciones complejas que requieran la participación de todo el grupo o un grupo pequeño.

Una situación para expresarse y comunicar ideas y emociones puede requerir una disposición donde no exista material o mobiliario alguno y puedan desplazarse con libertad niños, niñas y agentes educativos.

De hecho en la vida familiar y social, los niños y las niñas encuentran espacios acotados y en ocasiones específicos para determinadas convivencias, lo que establece un tipo particular de interacción y las oportunidades para desarrollar ciertas capacidades.

Si los bebés realizan un paseo por el parque, los momentos de interacción y observación serán completamente distintos al paseo dentro de casa.

- Manejo del tiempo.

Las situaciones pueden cubrir diferentes tiempos o presentarse en un continuo durante un ciclo completo de trabajo. Incluso el agente educativo puede graduar la presentación de situaciones al tomar en cuenta los ámbitos formativos.

De este modo se pueden planear situaciones para la comunicación, dosificados con actividades en grupo o propiciadas por los agentes educativos durante la realización de tareas o mientras se encuentra en compañía de grupos pequeños. En estas situaciones, se aprovechan las oportunidades para dialogar, para describir, para explicar, para escuchar, para expresar, para pronunciar, para indicar, para simbolizar.

También se pueden diseñar momentos para la autoregulación y el control emocional, en los cuales se aprovechan diversas actividades para limitar, explorar y mejorar su forma de actuar, su manera de responder o su estilo de comportarse junto a los demás. Los momentos para regular son situaciones para conocerse a si mismo, para identificar de que son capaces y reconocer el entorno y la presencia y comportamiento de los demás dentro de un juego de intervenciones en grupo y de forma individual.

En estos momentos se pueden generar actividades donde se trabaje en pequeños grupos, de forma individual o en agrupamientos diversos donde se manejen de diversos objetos, la exploración del entorno, la cooperación y el juego grupal.

El agente educativo también puede instrumentar momentos para el pensamiento y la representación en los cuales se desarrolle la capacidad para resolver problemas. Para los niños, la solución de problemas implica la coordinación de acciones, la reconstrucción de situaciones o personajes, el encuentro de acertijos y dilemas que se requieren una respuesta.

Los agentes educativos requieren también plantear problemas muy diversos a los niños y las niñas que requieren diferentes capacidades para activar distintas zonas cerebrales. Entre más diversos sean los problemas, mayores zonas se ponen funcionamiento, con el consecuente fortalecimiento y especialización de las conexiones neuronales.

Los momentos para fortalecer los cuidados de la salud, desarrollar habilidades y hábitos que son fundamentales en estas edades de los niños, pueden ser dirigidos por los agentes educativos para así formar las bases sólidas de crecimiento y desarrollo que permitan a los niños cimentar mejores capacidades durante todo el proceso educativo.

Propiciar condiciones de bienestar es una capacidad que requiere muchas y variadas oportunidades donde los niños y las niñas prueben que pueden hacerlo; donde los niños y las niñas puedan evitar o eliminar algunos factores de riesgo en su vida diaria y los agentes educativos fortalezcan un ambiente seguro.

- Recursos y materiales para el trabajo en el centro, en la familia o en la comunidad.

La creación de ambientes de aprendizaje que deriven situaciones requiere la selección y uso de recursos específicos y debidamente planeados. La intervención del agente educativo debe tener como sustento, de manera adecuada los materiales y la organización propicia para construir las capacidades que se proponen.

En educación inicial se tiene experiencia en el manejo organizado de los materiales como una ayuda para mejorar el aprendizaje de los niños. Las interacciones son diversas y pueden mediarse con materiales atractivos y propiciadores de aprendizajes múltiples.

Es importante distinguir los recursos y materiales que se pueden utilizar en los centros, en las familias y la comunidad. Sobre todo porque la intervención del agente educativo requiere de apoyo puntual, diversificado y que comparta el mismo propósito.

- Valoración de los resultados.

La valoración de los resultados es una medida necesaria durante todo el proceso formativo y adquiere relevancia al final de los periodos de intervención del agente educativo.

Esta medida se apoya en la información que se produzca como respuesta a la pregunta ¿lo que se obtiene al final de un ciclo es lo que se esperaba al inicio? La comparación entre lo que se propone y lo que se obtiene es relevante para valorar los resultados.

En esta comparación es importante plantearse cómo identificar los resultados obtenidos. Una tarea aparentemente sencilla, entraña la dificultad del medio que se utiliza para identificar los resultados.

En este dilema, los recursos para recabar información son una fuente poderosa que se puede utilizar en la valoración de resultados. Las anotaciones, testimonios e imágenes pueden ayudar a confirmar lo que el agente educativo está convencido de haber logrado.

Con el fin de acercar recursos para identificar los logros y tener certeza en los resultados, es conveniente aprovechar las diferentes valoraciones que llevan a cabo técnicos y profesionales que integran a la educación inicial. Con las diferentes contribuciones será posible obtener una imagen de las condiciones

de salud, alimentación, desarrollo infantil o ambiente familiar en las que se encuentran los niños y las niñas.

La información cuantitativa y cualitativa que se genere y utilice para valorar los avances y resultados contribuirán a dar un significado más objetivo a los resultados alcanzados.

La valoración de resultados tiene diferentes niveles que se deben considerar con mesura y con sin ánimo de generalizar a otros contextos.

Primero, hay que ubicar la valoración de los resultados en cada contexto donde se genera la información. La planeación de situaciones, la instrumentación y la intervención de los agentes educativos se llevan a cabo en un contexto en particular, sea una familia, una comunidad o un centro de atención. La detección de oportunidades crea un perfil único y sus resultados no son comparables unos con otros.

En un segundo nivel, la comparación de resultados entre contextos similares ayuda a encontrar similitudes en sus logros. Comparar contextos entre centros o contextos entre familias, ayuda a identificar tendencias de resultados similares.

En un tercer nivel se pueden encontrar resultados relacionados entre contextos diferentes que aluden a los mismos logros obtenidos por los niños y las niñas. El nivel de generalidad alcanzado en este nivel permite hablar de las capacidades obtenidas por los niños independientemente de los contextos donde se hayan llevado a cabo las acciones educativas.

En estos tres niveles, es necesario incluir también las peculiaridades de los procesos y medidas instrumentadas en cada contexto que permitieron obtener ciertos resultados. De este modo, se cuenta con mayores elementos para aprender de los procedimientos que han resultado eficaces en determinados contextos y la posibilidad de aplicarlos en otro distinto.

La valoración de resultados es un proceso que tiene su origen en la propia observación y en la planeación de situaciones, se continúa en la intervención sistemática del agente educativo con los niños y las niñas y se consolida con la valoración de los avances y logros en la formación de los niños y las niñas en Educación Inicial.

3. Seguimiento y evaluación

El agente educativo necesita contar con información que lo realimente para regular su intervención y mejorar su actuación con los niños y las niñas.

La información que se recupera responde a las siguientes interrogantes: ¿Qué tipo de oportunidades se han llevado a cabo? ¿Qué apoyos se han proporcionado a los niños y las niñas?, ¿Qué capacidades se han generado en los infantes?

Con la información que se obtiene, es posible conocer aquellas oportunidades que resultan eficaces para producir un mejor repertorio en los niños; también se obtienen lecciones importantes que permiten reafirmar el camino o ajustar algunos aspectos para mejorarlo.

Un elemento que es relevante para recuperar la información tiene que ver con el grado en el que los niños avanzan o logran un mejor dominio de sus capacidades.

La información se puede conservar en un diario; formar parte de un material grabado; anotada en una bitácora o en un cuaderno de observaciones que pueda ser consultada durante todo el proceso. Estos materiales contendrán información sobre la capacidad que se fomenta en los niños, las oportunidades que se instrumentaron, las reacciones que mostraron los infantes y la ejecución autónoma que muestren los niños.

Recuperar la experiencia es una actividad de reflexión y análisis de la información recabada que requiere tiempo del agente educativo y en muchas ocasiones el apoyo y la opinión de otros participantes para lograr un mejor aprovechamiento de lo que se hace.

En la medida en la que la información se encuentre preservada, puede aprenderse de la experiencia, reestructurar o transformar los aspectos que se requiere y acumular evidencias para llevar a cabo una valoración de los resultados obtenidos.

La recuperación de la información se requiere obtener de los diferentes contextos donde se llevan a cabo las oportunidades con los niños y las niñas, sean en la familia, la comunidad o en un centro de atención.

a) Indicadores de calidad de atención

- Pauta general: para toda modalidad, la pregunta que requiere resolverse es la siguiente: las oportunidades de aprendizaje que instrumenta el agente educativo producen las capacidades indicadas en el programa educativo.
- El niño presenta cambios después de pasar por el programa educativo?
- Puede desglosarse el seguimiento en: observaciones de la intervención del agente educativo
- Podría pensarse en dos vertientes de seguimiento, una la satisfacción de las necesidades básicas con la valoración del estado de salud, de nutrición y de maduración. El problema se presenta en las modalidades que no cuentan con este servicio directo y la logística para apoyar entre instituciones aparece difícil de lograr. La segunda puede ser la instrumentación de oportunidades relacionadas con los ámbitos formativos y el desarrollo de capacidades.
- Otros datos de contexto que ayudan a valorar la extensión del programa: instituciones participantes, reuniones realizadas, agentes educativos

preparados, acompañamientos y visitas a los agentes educativos, cursos y talleres para agentes.

VERSIÓN PRELIMINAR

Bibliografía consultada

- Abbot Lesley, David Tricia, Kathy Gooch y Sacha Powell (2002), *Birth to three matters. A framework to support children in their earliest years*, Estados Unidos, Canterbury Christ Church University College and Manchester Metropolitan University.
- Asociación Mundial de Educadores Infantiles (2006), *La educación de la primera infancia. Reto del Siglo XX*, México, Trillas.
- Bonastre, Mercé y Susanna Fusté (2007), *Psicomotricidad y vida cotidiana (0 a 3 años)*, Barcelona, Graó.
- Bonafé, Marie (2008), *Los libros, eso es bueno para los bebés*, México, Océano.
- Brailowsky, et. al. (1992), *El cerebro averiado. Plasticidad cerebral y recuperación funcional*, México, FCE.
- Brazelton, T. Berry y Stanley I. Greenspan (2005), *Las necesidades Básicas de la Infancia. Lo que cada niño o niña precisa para vivir, crecer y aprender*, Barcelona, Grao.
- Bronfenbrenner, U. (1987), *La ecología del desarrollo humano*, España, Editorial Paidós.
- Bruner y Haste (1990), *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*, España, Editorial Paidós.
- Crittenden (1992), *Early Childhood Curriculum, Assessment and Program Evaluation*, NAEYC, NAECS/SDE.
- Flavell, John, Patricia Millar y Scott Miller (1997), "Early Childhood", in *Cognitive Development*, Englewood Cliffs, NJ.
- Funes, Artiaga Jaume (2004), *El lugar de la infancia. Criterios para ocuparse de los niños y niñas hoy*, Barcelona, Graó.
- Gallego, Ortega José Luis (1998), *Educación Infantil*, Málaga, Aljibe.
- Gardner, Howard (1987), *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*, México, FCE.
- (1997), *La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*, México, Cooperación Española, SEP (Biblioteca del Normalista).

- Goldschmied, Elinor (2002), *Educación en la escuela infantil*, Barcelona, Octaedro.
- Goldschmied, Elinor y S. Jackson (2002), *La educación infantil de 0 a 3 años*, Madrid, Morata.
- Howe, Michael (1999), *La capacidad de aprender. La adquisición y desarrollo de habilidades*, España, Alianza Editorial.
- Hoyuelos, Alfredo (2004), *La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*, Barcelona, Octaedro.
- IDIE (2008), "Educación infantil desde el enfoque de derechos", en *El marco del proyecto: Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE-OEI) en Educación Inicial y Derechos de la Niñez*.
- (2008), "Nuevo enfoque de la educación y atención infantil", en *El marco del proyecto: Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE-OEI) en Educación Inicial y Derechos de la Niñez*.
- López, María Emilia (2009), "Proyectando dispositivos de acompañamiento para niños pequeños", en *Conferencia impartida en la ciudad de México*.
- Malajovich, Ana (2006), *Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial. Una mirada latinoamericana*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Molina, L. (1997), *Participar en contextos de aprendizaje y desarrollo*, España, Editorial Paidós.
- Moll, L. (1993), *Vygotsky y la educación*, Argentina, Editorial Aique.
- Munist, Maribel e Hilda Santos, et.al. (1998), *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en adolescentes y niños*. México, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud.
- OCDE (2003), *La comprensión del cerebro. Hacia una nueva ciencia del aprendizaje*, México, Aula Santillana XXI.
- OCDE (2002), *Niños pequeños, grandes desafíos, ciencia del aprendizaje*, México, OEI/FCE.
- Peralta E., Victoria y Gaby Fujimoto Gómez (1998), *La Atención integral de la primera infancia en América Latina: Ejes Centrales y los desafíos para el siglo XXI*, Chile, OEA.

- Perrone, Gabriela y Flavia Propper, "Diccionario de Educación", Ediciones Alfagrama.
- Pugliese, M. (2005), "Las competencias lingüísticas en la educación infantil. Escuchar, hablar, leer y escribir", *0 a 5. La educación en los primeros años. N° 62*, Editorial Novedades Educativas.
- Purves, Dale, George J. Augustine, David Fitzpatrick, *et.al.* (1997), *Invitación a la Neurociencia*, Montevideo, Uruguay, Editorial Médica Panamericana.
- Rodríguez, Estrada Fabiola Cristina, *Convención sobre los Derechos de los niños. Mis Derechos como niño*, México, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia.
- Rogoff, Bárbara (1993), *Aprendices del Pensamiento: El desarrollo cognitivo en el contexto social*, España, Paidós,
- Rogoff, Bárbara, Carolyn Goodman Turkains y Leslee Bartlett (2001), *Learning together. Children and adults in a school community*, New York, Oxford.
- Rogoff, Bárbara (2003), *The cultural nature of human Development*, New York, Oxford.
- SEP (1993), Artículo 3º. Constitucional, México, SEP.
- (2004), "Avances recientes en el conocimiento de los niños en edad preescolar. Desarrollo emocional y autocontrol. Desarrollo cerebral", en *Cuadernos sobre desarrollo y aprendizaje infantil 1*, México, SEP.
- (2007), "Estado del Arte de la Educación Inicial en México" (Documento interno de trabajo), México, SEP.
- Ley General de Educación, México, SEP.
- (1992), Programa de Educación Inicial, México, SEP.
- (2004), Programa de Educación Preescolar, México, SEP.
- (2007), Programa Sectorial de Educación 2007-2012, México, SEP.
- Serrano, Ana María (2008), *Competencias e inteligencias. Desde la Educación Inicial hacia la vida*, México, Trillas.
- Shaffer, H.R. (1987), *Interacción y socialización*, Madrid, Editorial Aprendizaje Visor.
- Tonucci, Francesco (2005), *Con ojos de niño*, Argentina, Editorial Lozada.

UNESCO (2004), *Coordinación intersectorial de Políticas y Programas de la Primera Infancia, Experiencias en América Latina*, Santiago de Chile.

UNESCO (1990), Declaración Mundial sobre Educación para Todos, en artículo V, París, UNESCO.

UNICEF (2007) *Guía a la observación General No. 7: "Realización de los Derechos del niño en la primera infancia"*, La Haya, países bajos, UNICEF y Fundación Van Leer.

VERSIÓN PRELIMINAR

Direcciones en la Internet

Díaz, Barriga F. (2003), "Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo" en *Revista electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2).

Consultada el 17 de marzo del año 2009 en:

<http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>

Psicopedagogía. "Definición de la teoría del aprendizaje de Vigotsky".

Consultada en:

http: www.psicopedagogia.com

UNESCO (2007), "Bases sólidas. Atención y educación en la primera infancia", en *Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2007*, Bélgica, UNESCO.

Consultada en:

<http://www.oei.es/inicial/150518S.pdf>

UNESCO (2000), "Foro Mundial sobre la Educación Dakar Senegal. Marco de acción de Dakar Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes", Francia, UNESCO.

Consultada en:

http: www.oei.es/pdfs/marco_dacar.pdf

The National Task Force on Early Childhood Education for Hispanics

<http://www.ecehispanic.org/>

Definición de desarrollo

El desarrollo se concibe como un proceso de reconstrucción y reorganización permanente. Se abandona la idea de desarrollo como sucesión estable de etapas. No se concibe como un proceso lineal, sino caracterizado por ser irregular, de avances y retrocesos; que no tiene ni un principio definitivo y claro ni parece tener una etapa final, que nunca concluye, que siempre podría continuar.

Tres puntos resultan altamente neurálgicos frente a las concepciones tradicionales sobre el desarrollo y tienen diversos tipos de implicaciones:

- El desarrollo no es lineal: se reconoce la necesidad de abandonar la comprensión del desarrollo como una sucesión estable de etapas y avanzar más bien hacia la apropiación de un modelo de comprensión del funcionamiento cognitivo, entendido como un espacio en el que cohabitan comprensiones implícitas y explícitas. Nunca hay un final definitivo en el proceso del conocimiento. Siempre hay reorganizaciones que llevan a una transformación sin límites rígidos.
- El desarrollo no empieza de cero: el desarrollo afectivo, social y cognitivo no se pueden pensar desde un punto cero inicial. No se trata de un comienzo definitivo, no se parte de cero. Siempre hay una base sobre la cual los procesos funcionan.
- El desarrollo no tiene una etapa final: en el otro extremo se puede decir que nunca hay un final definitivo en el proceso del conocimiento. Siempre hay reorganizaciones que llevan a una transformación sin límites precisos.

VERSIÓN PRELIMINAR